

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: Por última vez... — La Sociedad de Higiene. — La Junta general del Colegio. = **Sección de Madrid:** Los medicamentos granulados. — Revista mensual de Laringología, Otolología y Rinología. — El Instituto de Terapéutica Operatoria. = **Sección profesional:** Pasatiempos. = **Prensa médica:** *Extranjera:* I. La sangre desfibrinada como medio de cultivo. — II. Gingivitis infecciosa. — III. Sobre la lacto-fenina. — IV. Heridas del corazón. — V. Enantema bucal morbiloso. = **Variedades:** La lucha entre los clubs de Bruselas. = **Consultorio.** = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica.** = **Folleto:** Ratos de sobremesa á propósito de lo que es favorable ó adverso á la vida de las gentes, particularmente en Madrid. = **Va-cantes.** = **Correspondencia.** = **Anuncios.**

BOLETIN DE LA SEMANA

Por última vez... — La Sociedad de Higiene.
La Junta general del Colegio.

Por última vez... el ya tan próximo año 1896 — que en 1897 ya hablaremos — concede el nuevo ministro de Fomento, Sr. Linares Rivas, abundando en los deseos de su antecesor Sr. Bosch, exámenes de estudios libres en el próximo mes de Enero. Así reza el artículo único del Real decreto dado en Palacio á 20 de Diciembre y publicado en la *Gaceta* del 21.

Por esta vez — última según el señor ministro — son, pues, de mejor condición los alumnos que es-

FOLLETIN

RATOS DE SOBREMESA

Á PROPÓSITO DE LO QUE ES FAVORABLE Ó ADVERSO Á LA VIDA DE LAS GENTES, PARTICULARMENTE EN MADRID (1)

D. JOAQUÍN. — Muy al contrario. Lo que creo es que, siendo ley el morir, está bien el hacerlo con honra; ganándose aquí en el mundo el respeto y las lágrimas de las gentes, y elevando sublimado el espíritu á esa otra vida de cuya intuición y fe han disfrutado, aunque de vario modo, los hombres de todo tiempo y lugar; en demostración de ser ésta una de tantas leyes providenciales, cuya marca legítima es esa misma universalidad y esa constancia, atributos propios de la verdad; de la cual no es lícito esperar engaño alguno.

D.^a CATALINA. — ¡Ay, hijo! ¡Parece que te dan cuerda! ¿No decías que ibas á concluir?

D. JOAQUÍN. — Lo he dicho y lo repito.

D.^a CATALINA. — Pero se conoce que lo dices por decir, por no callar, por vicio de mover la lengua.

ANTONIO. — ¡Vamos, que no es usted muda tampoco! Si no interrumpiera usted tanto, haría ya una hora que había concluido papá.

D.^a CATALINA. — Bueno, pues haré por descabezar un poco el sueño. Y entretanto charlad cuanto queráis.

D. JOAQUÍN. — En este momento son ya muchos los

(1) Véase el número anterior.

tudian libremente, que los que cursan oficialmente las asignaturas de su carrera, desigualdad que nos parece tiene algo de irritante...

No quiere decir esto que seamos nosotros contrarios á esos exámenes; antes al contrario, opinamos que los escolares debieran tener derecho para examinarse cuando les placiera y los tribunales el deber sacratísimo de comprobar severamente si estaban aquéllos impuestos ó no en la materia objeto del examen. Es decir, que somos partidarios de gran libertad en los alumnos para pedir ser juzgados en la época que estimasen conveniente, y de grandísima severidad en los tribunales para juzgar con el debido acierto.

* *

La Sociedad Española de Higiene, que inauguró ya sus sesiones del curso de 1895 á 1896 con asistencia del Sr. Bosch, quien dos días antes había dimitido su cartera de ministro, celebró el domingo último 22 del corriente — según en tiempo oportuno anunciamos — una sesión apologética en honor del ilustre Pasteur, cuyos merecimientos científicos ensalzaron, en discursos sentidos y elocuentes, los Sres. Fernández-Caro, Mendoza, Úbeda y el presidente de la Sociedad Sr. Martínez Pacheco.

hombres trabajadores de Madrid que han ganado puerto. Que sean tantos como la seguridad de todos necesita, es lo que podemos desear y lo que fundadamente ha de esperarse del favorable rumbo de la gran escuadra de estos modernos Argonautas madrileños.

D.^a CATALINA. — Querría dormirme, pero ¡que si quieres! ¿Quién es capaz de pegar los ojos, habiendo tú soltado la sin hueso? ¡Lo mismo me da! Pues yo he oído decir que maldito si hay madrileños en Madrid.

ANTONIO. — ¡Qué cosas la cuentan á usted!

D.^a CATALINA. — Porque dicen que cuanto en él se hace, lo mismo malo que bueno, lo hacen gentes venidas de los cuatro vientos. ¿Qué dices á eso?

D. JOAQUÍN. — Pero ¿es que me consultas ó que me arguyes?

D.^a CATALINA. — Te consulto.

D. JOAQUÍN. — ¡Rara avis! ¿No estarás soñando todavía?

D.^a CATALINA. — ¿No te he dicho que no he podido conciliar el sueño?

D. JOAQUÍN. — Pues has oído casi bien, querida Catalina; porque de los 470.283 habitantes que Madrid tenía en 31 de Diciembre de 1887, con arreglo al censo del Instituto Geográfico, tan sólo 197.416 eran naturales de la provincia, y de los 272.481 moradores de Barcelona, en igual fecha y Censo, sólo habían nacido en aquella provincia 155.308. Es la ley de gravitación económica, que atrae la gente adonde abunda el trabajo, y con él la vida; cuya miel llama á los necesitados como la verdadera miel á las moscas y compañía. No tengas cuidado

Claro es que no podemos dar aquí cuenta detallada de tan magníficos discursos, encaminados, no á ponderar, sino á poner de manifiesto los servicios que con su gran talento y perseverancia sin ejemplo ha prestado á la ciencia M. Pasteur, nombre ilustre en toda la redondez de la tierra. Nos limitaremos tan sólo á dar la enhorabuena á la Sociedad de Higiene por haber sido la primera en honrar á tan gran patricio, honrándose al propio tiempo á sí misma.

El hijo que M. Pasteur tiene en la Embajada francesa en esta corte hallábase sentado á la derecha del presidente, y muchos de sus compatriotas ocupaban los escaños del salón de sesiones de la Sociedad de Higiene.

* * *

El Colegio de Médicos de esta corte se reúne en Junta general mañana lunes, á las cuatro de la tarde, para discutir una orden del día que seguramente ha de promover largos debates que han de ocupar, no una, sino muchas sesiones, so pena de constituirse en sesión permanente. Aparte de la cuestión de patentes, hay en la orden del día tres problemas de grandísima transcendencia y que han de promover, si no nos equivocamos, acalorados debates. Nos referimos á la manera de evitar que los enfermos pudientes se aprovechen de las consultas gratuitas — sobre cuyo asunto, y haciendo referencia á lo que ocurre en Bélgica, publicamos en

que suceda eso á las poblaciones miserables. Por consiguiente, la mortalidad de Madrid no es muy temible; pues se ve, por solos estos números, que nuestra capital, en lugar de quitar la vida, la da. De otro modo, el instinto popular la abandonaría.

ANTONIO. — Eso es muy convincente.

CARMENCITA. — Creo lo mismo.

D. JOAQUÍN. — ¿Me sigues atendiendo tú, Catalina?

D.^a CATALINA. — ¡Pues si no pestañeo!

D. JOAQUÍN. — Bien, bien. Como soy algo corto de vista, no estaba seguro. Resulta que en 1887 había en Madrid 41,45 naturales de la provincia y 58,55 de fuera por cada 100 habitantes, y en Barcelona 56,27 de la provincia y 43,73 de fuera; lo cual no quiere decir otra cosa sino que á la fecha abundaba más el trabajo en Madrid que en Barcelona. Os puedo ampliar un tanto esta clase de noticias, en corroboración de lo que digo.

D.^a CATALINA. — ¿Más todavía?

D. JOAQUÍN. — De las 433.375 personas que vivían en la ciudad de Buenos Aires al hacerse allí el Censo del mismo año 1887, sólo 75.062 habían nacido en aquella capital. Y sacad la consecuencia.

ANTONIO. — ¿Querrá eso decir que había en Buenos Aires mucha prosperidad?

D. JOAQUÍN. — Muchísima. Pues en 1885 tenía la República del Uruguay 438.245 habitantes, de los cuales eran nacionales 298.023 y extranjeros 140.222. Mucha riqueza, pues, mucha vida, mucha atracción; pero menos que en Buenos Aires y en Madrid. ¡Ah! Recuerdo ahora que me preguntaste, en son de duda, por el origen

otro lugar de este número un extenso artículo —, á la batallona cuestión de la colegiación obligatoria y á la de los intrusos y otros problemas profesionales.

La verdad es que, en nuestro sentir, ó el Colegio de Médicos es una entidad inútil, ó no tiene más remedio que poner mano y procurar resolver de verdad asuntos que son de vida ó de muerte para la clase médica, tan esquilmada hoy por todos. Urge, pues, que esos asuntos se estudien con el debido detenimiento y que se resuelvan en justicia, sí, pero también en beneficio de los más, aunque descontente á los menos.

DECIO CARLÁN.

MADRID 29 DE DICIEMBRE DE 1895

LOS MEDICAMENTOS GRANULADOS ⁽¹⁾

SACARUROS DOSIFICADOS PARA PREPARAR ALGUNOS JARABES
DE LA FARMACOEPA ESPAÑOLA

« Todos los jarabes se alteran por el transcurso del tiempo, aunque de diverso modo, según fuere su composición, y con celeridad variable por varias circunstancias » (2). Por eso se han propuesto diferentes medios para la conservación de los jarabes y se han recomendado procedimientos, que no consignan todas ó casi todas las Farmacopeas oficiales, para la preparación de estos medicamentos.

(1) Véase el número anterior.

(2) Sádaba: TRATADO DE FARMACIA PRÁCTICA Ó ENSEÑANZA DE LABORATORIO, tercera edición. Madrid, 1891. — Tomo II, página 814.

de mis noticias acerca de las contribuciones pagadas por Madrid y otras provincias en 1889-90. Celebro esa desconfianza y te felicito por ella, pues demuestra que tu amor á la verdad se sobrepone á todos los demás amores é inclinaciones; pero ya te dije de dónde procedían mis datos. Lo que no me ocurrió entonces fué decirte que debe haber en ellos todavía alguna pequeña inexactitud, hija de no haberse terminado á la sazón de 1891, en que se publicó la *Estadística de los Presupuestos del Estado*, las liquidaciones finales y definitivas, que admiten alguna insignificante diferencia del pormenor; según ha sucedido con la Contribución industrial y de comercio de ese mismo ejercicio económico, liquidada del todo en el libro especial que ha visto la luz en 1893, redactado por la Dirección general de Contribuciones. Pero, en lo cardinal, es innegable la exactitud de esos números.

D.^a CATALINA. — Pero ¿acabarás hoy ó mañana? ¿Crees que no tengo que hacer otra cosa que oírte?

ANTONIO. — ¡Dale, bola!

D.^a CATALINA. — No sé si me habré enterado bien, porque si no salimos de aquí para el manicomio de Esquerdo, será un milagro; pero se me figura haberte oído decir que le echan á Madrid tantas contribuciones como á media España.

ANTONIO. — No tanto, mamá. Tiene usted oídos de aumento.

D.^a CATALINA. — Bueno, pero una cosa así. Y yo pregunto: ¿quién arregla este cotarro? ¿Se llama Tello, por casualidad?

El crecido número de jarabes descrito en nuestro vigente Código farmacéutico, el poco uso que se hace de muchos de ellos, la difícil conservación de no pocos, la falta de apropiados medios para una reposición conveniente, todo eso desasosiega al farmacéutico práctico, que ante todo y sobre todo desea cumplir estrictamente con sus deberes profesionales; y de ahí la frecuencia con que se recomiendan procedimientos *abreviados* para la preparación de estos medicamentos y medios, inadmisibles casi todos, si no todos, de conservación, y el empeño con que los fabricantes y comerciantes nos brindan con jarabes de todas clases, mejor ó peor elaborados, pero que en todo caso debe rechazar el farmacéutico, obligado, por precepto expreso de la ley, á prepararlos en su laboratorio.

El Dr. Forns, ocupándose de los *sacaruros*, dice: «El método de preparar ciertos jarabes se mejorará con el tiempo empleando los sacaruros, porque se sabe la proporción de una droga que un peso dado de alcoholaturo, eterolaturo, etc., representa, y porque se pueden reunir aquellos principios que el vehículo puede aislar» (1). Y en verdad que aquel distinguido farmacéutico indicó un medio quizá muy aceptable para evitar los inconvenientes que hemos apuntado brevemente.

El preparar los jarabes con los extractos fluidos ofrece la desventaja de que el producto contiene algo del vehículo alcohólico, y hacerlo con el extracto común disuelto en agua implica inconvenientes que todos conocen. Prepararlos con los sacaruros es sencillísimo, por cuanto queda reducido á disolver el correspondiente sacaruro en poco más de la mitad de su peso de agua para que resulte un jarabe de la valoración y de la densidad que debe tener.

(1) Forns y Cornet: TRATADO DE FARMACIA OPERATORIA, segunda edición. Barcelona, 1876. — Tomo I, pág. 560.

D. JOAQUÍN. — Quizá merecieran llamárselo algunos. Pero, esto no obstante, confío en que ha de abrirse paso el conocimiento de estos graves hechos y ha de atenderse por quien corresponde á lo delicadísimo del período de desarrollo industrial y comercial, artístico y científico de la capital de España, que está saliendo de su segunda infancia y se prepara á ser, en día no lejano, digna cabeza de la gran España moderna, á la que se ve crecer por momentos.

ANTONIO. — ¡Viva!

D.^a CATALINA. — ¡Buena infancia te dé Dios, la de Madrid! ¡Bonito niño, y tiene mil años! ¡Qué hombre de mis pecados! No quisiera más que oír lo que se os ocurriría á todos vosotros, si fuese yo quien hubiera dicho ese disparate.

CARMENCITA. — La aplaudiríamos á usted.

D.^a CATALINA. — ¿Conque me aplaudiríais? No quisiera más que oírlo.

D. JOAQUÍN. — Madrid no ha nacido á la vida del comercio y de la industria, á la de las ciencias, y aun á la de las artes, á la vida propia de las grandes capitales, hasta hace unos cincuenta años. El largo tiempo transcurrido anteriormente lo ha pasado durmiendo el sueño de los gérmenes, primero, y amamantándose después en el regazo de su madre la Política del Estado; porque bien comprendéis que la vida de los pueblos es mucho más larga que la de los individuos, y que cada uno de sus períodos ha de tener proporcionada duración. Hoy empieza Madrid á ser un hermoso adolescente, digno hermano mayor de los demás pueblos españoles.

Nos hemos limitado en nuestro trabajo de laboratorio á los jarabes descritos en la vigente Farmacopea española, y á fin de establecer la separación que nos parece más conveniente para mayor claridad, trataremos sucesivamente: 1.^o, de los jarabes simples de plantas, sus partes y productos; 2.^o, de los jarabes compuestos de partes vegetales; 3.^o, de los jarabes de extractos; 4.^o, de los jarabes de productos químicos, guardando en cada grupo el orden alfabético, que es el adoptado en el referido libro oficial.

Hemos prescindido por completo de los jarabes de zumos, de cidra, azahar, tolú, trementina, etc., considerando que no se presta este medio para prepararlos.

I. — Sacaruros de plantas, sus partes y productos.

Redúcese la preparación de estos sacaruros á hacer la correspondiente infusión, evaporar el líquido resultante hasta reducirlo á 10 partes por cada 100 de azúcar granular que haya de emplearse; agregar el alcohol de 60°, salvo los casos en que por adición de este vehículo se precipiten principios medicamentosos, mezclar el líquido con el azúcar y desecar el producto en la estufa.

Á continuación del nombre del sacaruro ponemos la proporción en que se halla la parte de vegetal empleada por 100 de azúcar. Así se conoce en seguida la valoración de cada uno de ellos, correspondiendo siempre 20 gramos del sacaruro á 30 del jarabe correspondiente, para conseguir el cual, basta, según hemos ya dicho, disolver el citado sacaruro en poco más de la mitad de su peso de agua, ayudando la solución con un suave calor.

Detallaremos ahora los sacaruros que hemos preparado.

ANTONIO. — ¡Bravo, padre!

CARMENCITA. — ¡Muy bien, papá!

D.^a CATALINA. — ¡Dios quiera que no sea largo parto y parir hija, ó el parto de los montes!

ANTONIO. — Pero ¿habrá algo que la parezca á usted bien? ¿Hallará Menga cosa que le venga, como usted dice? ¡Qué gana tengo de verla á usted entusiasmada alguna vez con lo que diga papá! ¡No parece sino que...!

D.^a CATALINA. — ¿Qué es lo que quieres decir? ¡Mal pensado!

D. JOAQUÍN. — Nada, mujer. ¿Qué ha de querer decir? Pues creed que mucho más que en la prudencia de los Gobiernos, de la que no desconfío por entero, descanso en la robustez de la vida de nuestra ciudad; la cual ha de permitir que ésta se sobreponga á todos los errores de sus gobernantes, como á los del médico la buena naturaleza del enfermo, y que al cabo les enseñará el buen camino, al modo también como las enfermedades y los enfermos acaban por enseñársele á los médicos. Ahora, querido Antoñito, vuelve á estar dispuesto y apercebido para recibir otra emoción un poco fuerte.

ANTONIO. — ¡Venga!

D. JOAQUÍN. — ¡Allá vá! El habitante de la provincia de Madrid es el más recargado de contribuciones en España.

ANTONIO. — Eso ya nos lo teníamos tragado, desde que nos ha puesto usted en autos de la predilección con que el Ministerio de Hacienda mira á nuestra provincia. ¡Nada! ¡Lo que usted dice! Los madrileños no hacemos

SACARURO DE AJENJO $\frac{1}{20}$

Ajenjo.	5 partes
Azúcar granular.	100 —
Agua, c. s. para obtener.	10 —
Alcohol de 60°.	10 —

Hágase infusión con el ajeno y 40 partes de agua; pásese el líquido por estameña y fíltrese; redúzcase por evaporación el líquido obtenido á diez partes; añádase el alcohol, mézclese y viértase sobre el azúcar colocado en vasija plana; agítese con una cuchara de cristal ó porcelana, á fin de que se impregne uniformemente el azúcar, y llévase á la estufa para su desecación, cuidando de agitar de vez en cuando para que no se aglomere.

El jarabe contiene los principios solubles de 95 centigramos de planta por cada 30 gramos; el sacaruro contiene 1 por 20, y, por lo tanto, al disolverle en agua para hacer el jarabe, resulta éste con la misma valoración que si se obtuviera exactamente como dice la Farmacopea española.

SACARURO DE ALTEA

Raíz de altea raspada y seca.	25 partes.
Azúcar granular.	450 —
Agua.	100 —

Córtese la raíz en pedazos pequeños; déjese en maceración en el agua por doce horas; cuélese el líquido sin exprimir; añádase el azúcar, mézclese y deséquese en la estufa.

En la preparación de este sacaruro no debe intervenir el alcohol por precipitar la parte mucilaginosa. El producto obtenido tiene el mismo aspecto que el azúcar y conserva el olor de la raíz.

Disuelto el sacaruro convenientemente en el agua y dada la consistencia de jarabe, el producto presenta los mismos caracteres que el obtenido por la Farmacopea española.

más que cobrar; somos unos holgazanes; unos empleados, sanguijuelas del Estado; la solitaria del país. Madrid es la Jauja de las Jaujas. ¡Y así se escribe la Historia!

D. JOAQUÍN. — Pues gran lección es ésta, para quien sea capaz de aprovecharla; porque enseña á formar concepto del daño que lleva consigo una mala fama.

ANTONIO. — Ya lo dice el refrán: «Cobra buena fama y échate á dormir.»

D.^a CATALINA. — Y que concluye: «Cóbrala mala y échate á morir.»

D. JOAQUÍN. — Así ha sucedido á nuestra villa; que se ganó una mala reputación durante mucho tiempo, y ahora, santos que haga han de parecer demonios, como diría mamá; digo, como decimos todos. Bueno será que no lo olvides, tú principalmente, Antonio. Mamá se ha dormido.

D.^a CATALINA. — ¡Eh! ¿Qué es eso? ¡Pues me había quedado traspuesta! Pero ha debido ser muy poco. ¿Y estáis todavía con el embeleco de la gente que se muere? ¡Pues allá nos espere muchos años! ¿Y en qué ha quedado lo del Lozoya?

D. JOAQUÍN. — Ha quedado, en que sin esa obra de romanos no tendría hoy Madrid medio millón de habitantes, y en que otro día hablaremos del asunto.

CARMENCITA. — Siento que se haya usted dormido, mamá.

D. CATALINA. — Pues yo, ni pizca. No sabes lo á gusto que he estado.

CARMENCITA. — Pero ¿se ha enterado usted de la

SACARURO DE AMAPOLA $\frac{1}{40}$

Pétalos de amapola.	5 partes.
Azúcar granular.	200 —
Alcohol de 60°.	10 —
Agua.	c. s.

Hágase infusión con la amapola y 50 partes de agua; pásese por estameña con ligera expresión; fíltrese; evapórese hasta reducir á 20 partes; añádase el alcohol y mézclese con el azúcar y deséquese en la estufa.

El jarabe de la Farmacopea española se prepara con la infusión de 30 gramos de amapola y 1.240 gramos de azúcar, ó sea el 1 por 40 de azúcar aproximadamente, que es la proporción que nosotros empleamos para preparar el sacaruro.

SACARURO DE ARTEMISA $\frac{1}{20}$

Prepárese con la hoja seca de artemisa, como el sacaruro de ajeno.

SACARURO DE CULANTRILLO $\frac{1}{20}$

Prepárese con el culantrillo, como el sacaruro de ajeno.

SACARURO DE EUCALIPTO $\frac{1}{40}$

Prepárese con las hojas de eucalipto como el sacaruro de amapola.

SACARURO DE FELANDRIO $\frac{3}{100}$

Felandrio en polvo grueso.	3 partes.
Azúcar granular.	100 —
Alcohol de 60°.	10 —
Agua.	c. s.

Infúndase el felandrio en 30 partes de agua hirviendo; cuélese y evapórese á un calor suave hasta reducirlo á 10 partes; añálase el alcohol y mézclese con el azúcar y deséquese en la estufa.

El jarabe de felandrio de la Farmacopea española contiene aproximadamente las partes solubles de 2 del felandrio por 100; contiene el sacaruro el 3, que al disol-

causa principal de que muera más gente que antes en Madrid?

D.^a CATALINA. — Yo creo que sí.

CARMENCITA. — ¿De que eso depende del afán con que hoy se buscan los adelantos, la civilización, el mayor bienestar?

D.^a CATALINA. — ¿Conque se busca el mayor bienestar y se da de bruces en la sepultura? Pues entonces, *más te valiera estar duermes*, que dijo el otro.

D. JOAQUÍN. — Nó; porque es ley divina que las personas arriesguen la vida por la vida. Y así lo hacen diariamente todos los hombres de buena voluntad: unos, subiéndose á los andamios ó sumiéndose en los pozos, claros ó turbios, ó en las lóbregas galerías de las minas; otros, disputando á la mar sus tesoros ó valiéndose de ella para ofrecer los de toda especie á los pobladores de los lejanos puertos; otros, exponiéndose al contagio ó á la infección, por curar enfermos, ó á recibir un balazo, por defender contra el malvado al leal ó contra la sinrazón ó la tiranía á la patria; no faltando quienes afronten los peligros de las investigaciones científicas en los laboratorios, en las nubes ó los helados polos, en las entrañas de los cadáveres ó de la Tierra, entre plantas ó animales venenosos ó gentes más temibles que las fieras. La Familia y la Humanidad tienen altares en el alma, y en ellos se veneran las imágenes de las personas de buena voluntad, y con singularidad las de los mártires.

D.^a CATALINA. — ¡Mártires, mártires! ¿Acaso no suele llamarse así á cualquier bárbaro?

verlo en la mitad de su peso de agua, tendrá la misma proporción que la asignada en la Farmacopea.

Podría prepararse también el jarabe con el sacaruro al décimo con sólo disolver:

Sacaruro de felandrio al $\frac{1}{10}$	20 gramos.
Agua.....	10 —
y añadir	
Jarabe simple.....	70 gramos.

SACARURO DE GENCIANA $\frac{1}{20}$

Prepárese con la raíz seca y quebrantada de genciana, como el sacaruro de ajeno.

También podría prepararse con:

Sacaruro de genciana al décimo.....	50 gramos.
Agua.....	25 —
Jarabe simple.....	25 —

Disuélvase el sacaruro con el agua, al calor; añádase el jarabe y obtendremos de este modo 100 gramos de jarabe de genciana con igual valoración que el preparado como dice la Farmacopea española.

SACARURO DE GOMA $\frac{1}{5}$

Goma arábica blanca.....	20 partes.
Azúcar granular.....	80 —
Agua.....	25 —

Disuélvase la goma en el agua, en frío; pásese la solución por un lienzo; mézclese con el azúcar granular y deséquese á la estufa, cuidando de que los grumos que se formen al final de la desecación sean lo más menudos que se pueda conseguir, para no tener que contundirlos en el mortero.

Cada 5 gramos de este sacaruro contiene uno de goma; al jarabe de nuestra Farmacopea le corresponde aproximadamente un 11 por 100 de goma.

SACARURO DE JABORANDI $\frac{1}{40}$

Prepárese con las hojas de jaborandi, como el jarabe de amapola.

D. JOAQUÍN. — ¿Quién te ha dicho eso?

D.^a CATALINA. — Yo, que lo sé.

D. JOAQUÍN. — ¡Pues no! Porque quien está sereno y en su juicio, distingue siempre entre criminales, locos, fanáticos y mártires. ¡Y á fe que se necesita; pues el criminal pide corrección; el loco, salud; el fanático, maestros; el mártir, amor inextinguible! Solamente los necios ó los frenéticos se pueden confundir en esto, como en todo, y desconocer verdad y justicia tan palmarias.

D.^a CATALINA. — ¡Favor que usted me hace!

D. JOAQUÍN. — No he tratado de ofenderte, ni lo puedes suponer sino en broma. He dicho lo que parece haberte herido, sin pensar en aplicártelo; pues sospeché que el bollo de tus últimas palabras no se había cocido en el horno de tu imaginación, y mi pregunta acerca de quién te lo había dicho, te lo prueba. Así como hay gente más larga de manos que de lengua, según dijo un gran escritor, abunda la que es más larga de lengua que de juicio — sobre todo si hay pasiones ó fanatismos de por medio —, y no es de extrañar que te se haya venido á la memoria alguna idea de esas huera, que nos envuelven á todos, desde que nacimos, y nos han de perseguir hasta la muerte; verdadera paja del grano de la verdad, aventada en la era del entendimiento y que vuela en derredor de él, cegando á quien no guarece sus ojos con los protectores cristales de una lúcida crítica; convenientemente tallados, además, para míopes ó présbites

CARMENCITA. — ¿Qué es présbite?

D. JOAQUÍN. — ¿Sabes lo que es miope?

CARMENCITA. — Sí señor, corto de vista.

SACARURO DE LIQUEN $\frac{1}{20}$

Liquen.....	30 gramos.
Azúcar granular.....	600 —
Agua.....	c. s.

Prívese al liquen de su principio amargo, lavándolo como prescribe la Farmacopea española; póngase después con 500 gramos de agua; hiérvase el líquido por media hora; pásese por un lienzo, exprímase el residuo, déjese aposar, decántese el líquido, evapórese á un calor suave hasta reducirlo á 50 gramos; viértase sobre el azúcar, agítese con cuchara de porcelana y deséquese á la estufa.

Este sacaruro, disuelto en agua y dada la consistencia conveniente de jarabe, le obtendremos como el de la Farmacopea española.

SACARURO DE PEONÍA AL $\frac{1}{10}$

Raíz de peonía contundida.....	10 partes.
Azúcar granular.....	100 —
Alcohol de 60°.....	10 —
Agua.....	c. s.

Hiérvase la raíz con 50 partes de agua durante un cuarto de hora; cuélese el cocimiento por estameña; redúzcase á 10 partes el líquido obtenido; mézclese el alcohol y agréguese al azúcar; mézclese y deséquese.

Con el sacaruro obtenido podemos obtener, con cantidad suficiente de agua, el jarabe de peonía, con casi igual valoración medicamentosa que el preparado como manda la Farmacopea española.

SACARURO DE POLÍGALA DE VIRGINIA $\frac{1}{20}$

Prepárese con la raíz de polígala, como el sacaruro de ajeno.

SACARURO DE SÍNFITO $\frac{1}{18}$

Prepárese con la raíz de sínfito, como el sacaruro de altea.

D. JOAQUÍN. — Pues présbite significa persona de vista cansada, que ve de lejos mejor que de cerca.

ANTONIO. — ¡Válgame Dios, en qué cosas se entretienen ustedes! Ya no se acuerda usted de aquello que iba usted á decirme sobre lo que paga de contribución el habitante de la provincia de Madrid; cosa que me había de causar una emoción tan fuerte.

D. JOAQUÍN. — ¡Ah, sí! Es verdad. Me había distraído.

D.^a CATALINA. — ¿Cuándo no es Pascua?

D. JOAQUÍN. — Pues muy bien puede ser, querido Antonio, que con advertencia y todo te produzca todavía mucho efecto la noticia de que en el ejercicio de 1889-90 pagase el habitante de la provincia de Madrid, por cuenta de las contribuciones que he citado, 87,55 pesetas; en tanto que el de la de Barcelona, que le seguía inmediatamente detrás, no satisfizo sino 42,42.

ANTONIO. — ¡Pues me gusta, vive Dios!

D. JOAQUÍN. — Más te chocará saber que al habitante de la provincia de Navarra no le tocaron sino 8 pesetas 83 céntimos en ese año.

ANTONIO. — ¡Bravísimo! ¡Aquí estamos los pícaros madrileños, para suplir faltas!

D. JOAQUÍN. — Pero no quiero fijarme en Navarra, ni en ninguna otra de las cuatro provincias privilegiadas todavía administrativamente, que no exigen al Estado ciertos servicios. La de Orense, que no pertenece á este número de provincias exentas, pagó tan sólo á razón de 11 pesetas por persona. Nos debemos hacer cargo, eso sí, de la diferente riqueza que hay entre unas y otras provincias.

SACARURO DE TUSÍLAGO $\frac{1}{20}$

Prepárese con las hojas secas de tusílago, como el sacaruro de ajeno.

SACARURO DE VIOLETAS COMÚN $\frac{6}{100}$

Flor de violetas seca.....	6 partes.
Azúcar granular.....	100 —
Alcohol de 60°.....	5 —
Agua.....	c. s.

Hágase infusión concentrada de violeta; evapórese hasta reducirla á 10 partes; añádase el alcohol, mézclese con el azúcar y deséquese.

Este jarabe contiene así preparado 0,45 gramos más de flor de violeta por 100 que el de la Farmacopea.

SACARURO DE YEDRA TERRESTRE $\frac{1}{20}$

Prepárese con la hoja de yedra, como el sacaruro de ajeno.

II.— Sacaruros compuestos de partes vegetales

Describiremos ahora los sacaruros poliámicos siguiendo el mismo orden de la Farmacopea española.

SACARURO DE ACHICORIAS CON RUIBARBO

Hojas secas de achicorias.....	6 partes.
Ruibarbo en polvo grueso.....	12 —
Azúcar granular.....	140 —
Agua hirviendo.....	c. s.

Colóquese el ruibarbo y las hojas de achicorias cortadas en vasija apropiada; viértase agua hirviendo en cantidad suficiente para que cubra ambas sustancias; déjese en maceración durante dos horas; cuélese el líquido y sobre el residuo añádase nuevamente 6 partes de agua; cuélese otra vez y reúnanse ambos líquidos; déjese sedimentar; evapórese el líquido hasta reducirlo á 15 partes; mézclese con el azúcar y deséquese en la estufa á una temperatura de 70° y guárdese convenientemente.

Con este sacaruro puede obtenerse el jarabe de achicorias con ruibarbo con sólo disolverlo en cantidad con-

veniente de agua á un calor suave, dándole la debida consistencia, teniendo la seguridad de que contiene los mismos principios y en igual proporción que el preparado como dice la Farmacopea.

SACARURO DE APIO COMPUESTO $\frac{25}{100}$

En la preparación de este sacaruro hemos procedido del siguiente modo:

Rizoma de brusco contundido.....	25 partes.
— de esparraguera.....	25 —
Agua.....	1.000 —

Lo hervimos durante media hora y al retirar el cocimiento del fuego, lo vertimos en la vasija donde teníamos puesto de antemano:

Raíz de apio.....	25 partes.
— de hinojo.....	25 —
— de perejil.....	25 —

Lo tuvimos en maceración durante dos horas, pasamos el líquido por estameña, lo dejamos sedimentar, decantamos y evaporamos hasta reducirlo á 100 partes.

Añadimos:

Alcohol de 60°.....	50 partes.
---------------------	------------

Filtramos y mezclamos con

Azúcar granular.....	1.000 —
----------------------	---------

Desecado en la estufa, se repone en frascos bien tapados.

El sacaruro obtenido, disuelto á un calor suave en la cantidad de agua necesaria para obtener jarabe, tendrá la misma cantidad de principios solubles que el consignado en la Farmacopea.

Podría prepararse siguiendo el mismo procedimiento el *sacaruro de china compuesto*.

SACARURO DE CINOGLOSA COMPUESTO

La fórmula del jarabe de cinoglosa, que apareció por vez primera en la sexta edición de la Farmacopea española, se compone de

ANTONIO. — Pero ¿cree usted que la de Madrid sea más rica que la de Barcelona?

D. JOAQUÍN. — Habría de serlo más del doble, para que fuese equitativa la diferencia de contribución. No lo sé. Me complazco en creer que así será, cuando las oficinas de Hacienda lo autorizan; digo mal, lo ejecutan. Pero ¿ocurría lo mismo cuarenta ó cincuenta años atrás? Seguramente que no, ya lo hemos visto bien á las claras en todos los ramos de la riqueza pública y privada que hemos examinado; examen del cual resulta, decididamente, que Madrid ha improvisado la suya; asemejándose por ende al joven que crece mucho y muy aprisa, y el cual es, por lo mismo, el terror de los médicos que le conocen, mientras no se le notan las señales de haber vuelto á ganar una suma de vida necesaria para compensar la gastada y sostenerla briosa y sobre seguro.

ANTONIO. — Muy claro es eso.

D. JOAQUÍN. — La estadística oficial de donde he tomado los últimos números, se ha equivocado ligerísimamente en las fracciones centesimales de ellos; pues anota, para el habitante de la provincia de Madrid, 87,80 pesetas, y para el de la de Barcelona 42,48. Es una nada. Podría ser que fuese yo el equivocado; aunque me parece haber hecho con exactitud el cálculo.

CARMENCITA. — Diga usted, papá: ¿y no teme usted que se muera tísico Madrid, á fuerza de tanto crecer y de que le hagan tales sangrías?

D. JOAQUÍN. — Nó, porque no conozco ejemplo de tal cosa, tratándose de poblaciones. Lo que sí creo, es que

morirán en Madrid más tísicos que de costumbre por esa causa; y quien dice tísicos, dice enfermos de variados padecimientos por extinción de fuerzas vitales, consumidas en la terrible lucha.

CARMENCITA. — ¡Ya!

D. JOAQUÍN. — Pues respecto á la estadística de que venía tratando, falta todavía el rabo por desollar, como vulgarmente se dice, porque la Intervención general del Estado se atuvo para su cálculo á los *Resultados provisionales del Censo de 1887* publicados por el Instituto Geográfico en 1889, que daban á la provincia de Barcelona 876.046 habitantes de derecho y á la de Madrid 684.494; entre los que distribuyó la total cifra de las contribuciones correspondientes del año económico en cuestión. Mas como los resultados definitivos de dicho Censo, impresos por el propio Instituto en 1891, dan 683.484 habitantes de derecho á la provincia de Madrid y 879.771 á la de Barcelona, las verdaderas proporciones de esa distribución son de 87,64 pesetas por habitante de la primera provincia y 42,26 por el de la segunda; cosa que agrava los términos de la comparación, siquiera sea levemente.

ANTONIO. — ¡Mucho mejor para nosotros, los vagos de Madrid!

D. JOAQUÍN. — Pues lo peor es que aumenta la agravación cuando se atiende á la circunstancia de que en el Censo definitivo de 1887 bajó la población de hecho de nuestra provincia á la cifra de 682.644 habitantes, y subió á 902.970 la de igual carácter de la provincia de Barcelona; con lo cual y con tomar parte esta clase de

Corteza de raíz de cinoglosa.	30	gramos.
Extracto de opio pulverizado.	0,80	—
Tintura alcohólica de castoreo.	9	—
Tintura alcohólica de azafrán.	7	—
Agua c. s. para obtener de coci-		
miento.	700	—
Azúcar blanco.	1.200	—

Nosotros, para preparar el sacaruro, hemos hecho el cocimiento con la corteza y 300 gramos de agua hasta reducir el peso á 150; colamos el líquido y disolvimos el extracto, se filtró y lo añadimos al azúcar granulado. Le desecamos en la estufa á un calor suave, agitando para que no se aglomerasen los cristales del azúcar, y antes de guardarlo, mezclamos las tinturas con otro tanto de alcohol y se repitió la operación de desecación á un calor suave.

Operando con iguales cantidades á las consignadas en dicha Farmacopea, obtendremos un producto que, disuelto en agua para transformarlo en jarabe, tendrá casi igual fuerza medicamentosa por no retener la parte alcohólica de las tinturas.

Cada 15 gramos del sacaruro contiene próximamente 1 centigramo de extracto de opio.

Otro de los jarabes compuestos es el de zarzaparrilla; pero, como lleva miel, prescindimos de la preparación del sacaruro, por no variar sus componentes.

III. — Sacaruros de extractos.

En este grupo vamos á consignar los sacaruros que se preparan con extractos, cuyos jarabes designa comúnmente nuestra Farmacopea con el nombre del vegetal correspondiente.

SACARURO DE EXTRACTO DE ADORMIDERAS $\frac{5}{100}$

Sacaruro de adormideras.		
Extracto alcohólico de adormideras. . .	1,50	gramos.
Azúcar granular.	98,50	—
Agua.	10	—
Alcohol de 90°.	10	—

habitantes en algunas contribuciones de las que sirvieron para este cómputo, tales como las de Consumos y Timbre del Estado, se atenúa ó diluye más la cuota proporcional del habitante barcelonés y se concentra ó recarga la del madrileño.

ANTONIO. — ¡Pues ya, para lo que falta, que nos den azotes y que...!

D. JOAQUÍN. — No seas tan vivo de genio.

ANTONIO. — Pero ¿no clama al cielo que paguemos los de la provincia de Madrid más del doble que los habitantes de la provincia de Barcelona, y encima nos pongan de vagos y chupópteros que no hay por dónde agarrarnos? ¿Hay paciencia para esto? ¿Dónde están los diputados y los concejales y los demonios colorados de Madrid, que no hacen que los oigan los sordos? ¿Y dónde se meten los hombres justos, sin necesidad de ser diputados, ni concejales, ni madrileños, ni españoles siquiera?

D.^a CATALINA. — En el Limbo.

ANTONIO. — En su vida ha dicho usted mayor verdad. Publique usted todo eso inmediatamente, para que se sepa.

CARMENCITA. — Tiene razón.

D. JOAQUÍN. — Las apariencias autorizan, efectivamente, la queja, y las circunstancias en que vive el padecido y laborioso pueblo de Madrid, más dignas son de consideración y apoyo que no de la cruel indiferencia de los Poderes públicos. De otro modo, serían estos mismos los cómplices de la excesiva mortalidad de nuestra villa, agobiada bajo el peso de tributos desproporcionados á sus fuerzas.

Disuélvase el extracto en agua, añádase el alcohol fíltrese la solución, viértase sobre el azúcar, mézclese y deséquese en la estufa.

Cada 20 gramos de este sacaruro contiene las partes solubles de 30 centigramos de extracto, igual cantidad que los 30 del jarabe de adormideras.

SACARURO DE EXTRACTO DE BELLADONA $\frac{1}{100}$

Sacaruro de belladona.		
Extracto de belladona.	1	parte.
Azúcar granular.	399	—
Agua.	30	—
Alcohol de 90°.	30	—

Prepárese el sacaruro como el de extracto de adormideras.

Cada 20 gramos de sacaruro representa la misma cantidad que 30 de jarabe, ó sea 5 centigramos.

SACARURO DE EXTRACTO DE DIGITAL $\frac{1}{100}$

Sacaruro de digital.		
Extracto alcohólico de digital.	1	parte.
Azúcar granular.	399	—
Agua.	30	—
Alcohol de 90°.	30	—

Prepárese el sacaruro como el de adormideras.

Cada 20 gramos de este sacaruro contiene 5 centigramos de extracto, igual cantidad que los 30 gramos del jarabe, según la Farmacopea española.

SACARURO DE EXTRACTO DE OPIO $\frac{1}{100}$

Sacaruro de opio.		
Extracto de opio.	1	parte.
Azúcar granular.	399	—
Agua.	30	—
Alcohol de 90°.	30	—

Prepárese el sacaruro como el de adormideras.

Cada 20 gramos contiene 5 centigramos de extracto de opio, igual cantidad que la asignada en la sexta edición de la Farmacopea española á los 30 gramos del jarabe.

D.^a CATALINA. — ¡Pero como tú mismo dices que Madrid es tan rico!... ¿Quién te entiende?

D. JOAQUÍN. — Cualquiera. Porque terminantemente y en todos los tonos, he añadido que la inmensa riqueza representada hoy en Madrid de tantos modos, está casi toda en vía de formación; por cuanto Madrid es un inmenso principiante. La fábula de la gallina de los huevos de oro se ha realizado muchas veces en el mundo, y quizá haya que recordársela á más de uno de nuestros hacendistas. ¡Cómo ha de ser! ¡Y habrá tantos españoles para quienes sea motivo de gran sorpresa cuanto os acabo de decir y de probar!

ANTONIO. — Que lo debe usted publicar en seguida.

CARMENCITA. — Sí, papá.

D.^a CATALINA. — ¡Es claro; de su bolsillo! Pues el que quiera peces, que se moje todo lo mojeable; que no estamos aquí para hacer el papel del tonto. Pero ¿cuándo lo dejas? ¡Jesús! Yo estoy como si me hubieran pegado una paliza.

ANTONIO. — Y ¿qué remedio da usted á los males que vienen de todos estos bienes maltratados?

D. JOAQUÍN. — Veo sobresalir dos grandes remedios entre otros más pequeños: Primero, la desaparición de la doble y ahogadora aduana de Consumos y Materiales de construcción; los últimos de los cuales tienen una tarifa que abulta casi tanto como las de las Aduanas generales del reino. Ambos impuestos resultan, por antieconómicos, antihigiénicos, que es gracia añadida á la de su inmoralidad. Segundo, facilitamiento de fuerzas motrices para la industria, así sea por medio de ramales

SACARURO DE EXTRACTO DE IPECACUANA $\frac{1}{100}$

Sacaruro de ipecacuana.	
Extracto alcohólico de ipecacuana.....	1 parte.
Azúcar granular.....	99 —
Agua.....	10 —
Alcohol de 90°.....	10 —

Prepárese el sacaruro como el de adormideras.

Cada 20 gramos contiene 20 centigramos de extracto de ipecacuana, igual á la cantidad asignada á los 30 gramos de jarabe.

SACARURO DE EXTRACTO DE LECHUGA $\frac{1}{150}$

Sacaruro de tridáceo.	
Tridáceo.....	2 partes.
Azúcar granular.....	98 —
Agua.....	10 —
Alcohol.....	10 —

Prepárese el sacaruro como el de adormideras.

Cada 20 gramos contiene 40 centigramos de tridáceo, igual cantidad que los 30 gramos del jarabe.

SACARURO DE EXTRACTO DE RATANIA $\frac{1}{120}$

Sacaruro de ratania.	
Extracto de ratania.....	5 partes.
Azúcar granular.....	95 —
Agua.....	10 —
Alcohol de 90°.....	10 —

Prepárese el sacaruro como el de adormideras.

Cada 20 gramos contiene uno de extracto, igual proporción que los 30 gramos del jarabe.

SACARURO DE EXTRACTO DE ZARZAPARRILLA $\frac{1}{20}$

Sacaruro de zarzaparrilla.	
Extracto alcohólico de zarzaparrilla.....	5 partes.
Azúcar granular.....	95 —
Agua.....	20 —
Alcohol de 90°.....	10 —

Disuélvase el extracto en el agua al calor del baño de maría; añádase el alcohol; fíltrese y mézclese con el azúcar, y deséquese á la estufa.

de ferrocarriles, como de saltos de agua cuya energía motora se transmita por cables eléctricos.

ANTONIO. — Pero todas esas cosas deben ser muy difíciles.

D. JOAQUÍN. — Ninguna de peor arreglo que la muerte.

CARMENCITA. — ¿Hacen en Londres y en París todo eso que usted dice?

D. JOAQUÍN. — Quien sólo atiende á seguir á los demás, nunca irá delante de ellos. Por ese sistema, nadie tomaría parte en el progreso humano y habría éste dejado de existir.

ANTONIO. — Es verdad. Explíquenos usted su idea.

D. JOAQUÍN. — Eso se quedará para otro día.

D.^a CATALINA. — ¿Para otro día? ¿Conque todavía más?

D. JOAQUÍN. — Sí, mujer. Pero por hoy he concluído. Así es que diré, como los folletines de periódico: «Se continuará.»

D.^a CATALINA. — ¡Hombre, no me asustes, por los clavos de Cristo! Déjate de historias y de meterte en camisa de once varas; que á fe que si mañana ú otro día necesitas una peseta para tu casa, no te la vendrá á ofrecer ninguno de los miles de desconocidos por cuya vida y salud te despepitás, olvidándote de ti mismo y de tu familia. ¡Eso no lo manda Dios!

ANTONIO. — ¿Pues qué, se estila ahora que infunda la caridad el Diablo?

D.^a CATALINA. — ¡Siempre estás con la sátira á vueltas! ¡Necio!

ANTONIO. — ¿Y usted, que siempre se está burlando de papá?

Cada 20 gramos contiene uno de extracto; el jarabe de la Farmacopea española contiene 3 en 87 de jarabe, casi igual proporción que el obtenido con el sacaruro.

I V. — Sacaruros de compuestos químicos.

En el número 2.181 del SIGLO MÉDICO, correspondiente al 13 de Octubre último, hemos detallado el modo de obtener los sacaruros dosificados al décimo de los compuestos químicos. De igual modo se pueden obtener los sacaruros para preparar con ellos los jarabes que consigna la Farmacopea española, correspondiendo siempre 20 gramos de sacaruro á 30 de jarabe, ó para que se tomen en seco ó disueltos en agua.

SACARURO DE ACETATO MÓRFICO $\frac{1}{1800}$

Acetato mórfico.....	0,25 gramos.
Azúcar granular.....	400,00 —
Agua.....	30,00 —
Alcohol de 90°.....	30,00 —

Disuélvase el acetato mórfico en el agua, añádase el alcohol, mézclese el azúcar y deséquese á la estufa.

Cada 40 gramos del sacaruro representan los 60 de jarabe de la Farmacopea española.

De igual modo puede obtenerse el sacaruro de cloruro mórfico $\frac{1}{1800}$ y el de sulfato mórfico $\frac{1}{1800}$.

SACARURO DE CODEÍNA $\frac{1}{400}$

Codeína.....	1 parte.
Azúcar granular.....	399 —
Agua acidulada con ácido acético.....	10 —
Alcohol de 90°.....	50 —

Disuélvase la codeína en el agua acidulada, agréguese el alcohol y mézclese con el azúcar y deséquese á la estufa.

Cada 40 gramos de este sacaruro contiene 10 centigramos de codeína, cantidad que representa los 60 del jarabe de codeína.

D. JOAQUÍN. — ¡Antonio, tengamos la fiesta en paz! Lo mejor será que nos vayamos por ahí un rato. ¿Tú te vienes ó te quedas, querida Catalina?

D.^a CATALINA. — ¿Adónde quieres que yo vaya á estas horas? Iros vosotros, y me dejáis en la gloria. En cuanto os marchéis, me siento en la butaca y ahí me las den todas. Ya me despertaréis.

ANTONIO. — Mamá no sabe más que dormir.

D.^a CATALINA. — Y tú no sabes más que morder, como los perros.

CARMENCITA. — ¡Ay, qué Antonio!

D. JOAQUÍN. — No te incomodes, mujer. Es que el muchacho siente que duermas tanto, porque teme que te sea perjudicial.

D.^a CATALINA. — No había yo caído en la cuenta de que tenía un hijo tan fino y un marido que siente crecer la yerba. ¡Y yo, tan tonta, que no daba gracias á Dios!

D. JOAQUÍN. — Vaya, vaya, nos aviaremos, que se hace tarde. Hasta luego.

D.^a CATALINA. — La Magdalena os guíe. Y Dios os perdone, si es que llegáis á tiempo.

ANTONIO. — ¡Apriete usted el paso, papá, que está encima otro chubasco!

D.^a CATALINA. — ¡Ah, pícaro! ¡Ya me las pagarás todas juntas!

FIN DEL CAPÍTULO PRIMERO

SACARURO DE HIDRATO DE CLORAL $\frac{1}{15}$

Hidrato de cloral.....	4 gramos.
Azúcar granular.....	60 —
Agua destilada.....	5 —
Alcohol.....	10 —

Disuélvase el hidrato de cloral en agua; añádase el alcohol, mézclese con el azúcar y deséquese á un calor suave.

Con las anteriores cantidades puede obtenerse, añadiendo agua, 100 gramos de jarabe, el cual tendrá la misma cantidad de hidrato de cloral que el de la Farmacopea española.

SACARURO DE LACTOFOSFATO DE CAL $\frac{3}{100}$

Lactofosfato de cal.....	3 gramos.
Azúcar granular.....	97 —
Agua.....	10 —

Disuélvase el lactofosfato de cal en el agua, mézclese con el azúcar y deséquese.

Disolviendo el sacaruro en 50 gramos de agua, tendremos el jarabe de igual valoración que el consignado en la Farmacopea española, última edición.

SACARURO DE SULFATO QUÍNICO $\frac{1}{1200}$

La fórmula del jarabe de sulfato de quinina de la Farmacopea española consigna:

Sulfato quínico.....	0,30 gramos.
Jarabe simple.....	90,00 —

Disuélvase el sulfato en la cantidad suficiente de agua, ligeramente acidulada con ácido sulfúrico y mézclese con el jarabe.

Nosotros, para obtener el sacaruro, empleamos:

Bisulfato de quinina.....	1 parte.
Azúcar granular.....	199 —
Alcohol de 90°.....	40 —

Disolvimos el bisulfato de quinina en el alcohol, después vertimos la solución sobre el azúcar, la mezclamos perfectamente y lo desecamos.

Cada 20 gramos contiene 10 centigramos de bisulfato de quinina, que es igual proporción que corresponde á los 30 gramos de jarabe.

SACARURO DE TARTRATO FÉRRICO POTÁSICO $\frac{1}{144}$

Tartrato férrico potásico.....	3 gramos.
Azúcar granular.....	132 —
Agua.....	10 —

Disuélvase el tartrato en el agua y mézclese con el azúcar y deséquese.

Si se disolviera dicho sacaruro con 68 gramos de agua obtendríamos el jarabe como el preparado según la Farmacopea española.

Antes de terminar este artículo, debemos consignar algunos otros sacaruros que reemplacen á los jarabes que son de uso frecuente en la práctica y que tenemos preparados en la farmacia de la señora viuda del doctor Somolinos, como son:

SACARURO DE ALCOHOLATURO DE ACÓNITO $\frac{1}{10}$

Alcoholaturo de acónito.....	1 parte.
Azúcar granular.....	10 —
Alcohol de 60°.....	1 —

Mézclese el alcoholaturo con el alcohol y viértase sobre el azúcar granulado, mézclese y deséquese.

Cada 20 gramos de sacaruro granulado representa 2 de alcoholaturo.

La Farmacopea francesa (1884) prescribe para preparar el jarabe 10 de alcoholaturo y 90 de jarabe, conteniendo 3 gramos de aquél por 27 de jarabe, en los 30 gramos; el sacaruro preparado por nosotros contiene,

como hemos dicho, 2 en cada 20, que disueltos en 10 de agua, dan 30 de jarabe.

Cuando se nos pida dicho jarabe según la Farmacopea francesa debemos prepararle, según se prescribe en ella, con el alcoholaturo.

SACARURO DE ERGOTINA $\frac{5}{100}$

Ergotina.....	3 gramos.
Azúcar granular.....	97 —
Alcohol.....	10 —
Agua de azahar.....	10 —

Disuélvase la ergotina en el agua, añádase el alcohol y viértase la mezcla sobre el azúcar; mézclese exactamente y deséquese en la estufa.

Cada 20 gramos contendrá 60 centigramos de ergotina, cantidad igual á la consignada en el Formulario de Bouchardat y en la Farmacopea formulario universal que publicó la Biblioteca de EL SIGLO MÉDICO.

SACARURO DE LACTUCARIO $\frac{3}{1000}$

Extracto alcohólico de lactucario.....	3 gramos.
Azúcar granular.....	997 —
Alcohol de 90°.....	65 —
Agua de azahar.....	25 —
Agua destilada c. s. para reducir á.....	60 —

Disuélvase el extracto en agua hirviendo; déjese enfriar y fíltrese; añádase más agua sobre el filtro hasta que el agua salga sin principios medicinales; reúnanse los líquidos obtenidos y evapórense hasta reducirlo á 60 gramos; añádase después el agua de azahar y el alcohol; viértase sobre el azúcar granulado, mézclese perfectamente y deséquese en la estufa á un calor suave.

Cada 20 gramos de este sacaruro contiene los principios solubles de 6 centigramos de extracto de lactucario, que es la misma cantidad que se asigna en los formularios al jarabe de lactucario de Aubergier. La Farmacopea de los Estados Unidos prescribe 1 parte de extracto fluído y 19 de jarabe simple, y como el lactucario, según las obras, da el 4 por 100 de extracto, el gramo de extracto fluído contendrá 0,04 de extracto. La Farmacopea portuguesa manda prepararlo con 1 de extracto de lactucario por 500 de jarabe, ó sea 6 centigramos por 30 de jarabe, igual proporción que la contenida en los 20 de sacaruro por nosotros preparado.

Otros muchos sacaruros granulados podíamos citar, pero hemos querido limitarnos á los preparados por nosotros, y por eso damos aquí por terminado nuestro modesto trabajo.

J. PIZÁ ROSSELLÓ.

REVISTA MENSUAL

DE LARINGOLOGÍA, OTOLOGÍA Y RINOLOGÍA

por el Dr. C. COMPAIRE

Profesor de la Clínica oto-rino-laringológica del REFUGIO y de la POLICLÍNICA CERVERA.

SÍNDROME DE MENIÈRE CURADO POR LA PILOCARPINA

Realmente es lo que, hasta ahora, presta más indiscutibles resultados. Y no sólo en el síndrome que viene á constituir lo conocido por enfermedad de Menière, sino hasta en muchos casos de zumbidos y ruidos de oídos, producto de esclerosis timpánicas no muy avanzadas, y aun en la esclerosis misma.

De ello tengo algunos ejemplos, y como no puedo decir lo propio de otros fármacos, incluso del sulfato de quinina á dosis altas, según el proceder de Charcot, á él me atengo y con su empleo pienso continuar.

Así es que el caso que el Dr. A. Lemariey publica en el número 11 de los *Ann. des maladies de l'oreille*, etcétera, etc., correspondiente al mes pasado de Noviembre, seguido de algunas consideraciones, constituye un voto más en favor del tratamiento preconizado por Politzer, de Viena, pero que no aclara el asunto patogenético de la enfermedad, y en su consecuencia el porqué de los efectos de la pilocarpina, ni añade nada nuevo á lo ya conocido y establecido.

NECROSIS DEL LABERINTO: RELACIÓN DE UN CASO. — ABERTURA DE LA APÓFISIS MASTOIDES: OPERACIÓN DE KÜSTER; FINALMENTE, ELIMINACIÓN ESPONTÁNEA DEL LABERINTO.

Muchísimas veces es el mismo organismo quien se encarga de guiarnos en la terapéutica establecida para conseguir el término anhelado, la curación, cuando no lo hace por sí mismo sin que intervenga el médico, ó á pesar de la intervención de éste.

El ejemplo que el Dr. H. Friedenwald (de Baltimore), presenta en su bien meditado trabajo inserto en *New York Med. Journ.*, y que reproduce en extracto la *Revue de laryngologie*, etc. (núm. 21 de Noviembre de 1895), es buena prueba de lo que acabo de consignar. He lo aquí:

Presentóse á consultarle una muchacha de cuatro años, en Octubre de 1890, por una otitis media purulenta crónica del oído izquierdo. Había tenido la escarlatina hacía diez y seis meses, con difteria escarlatínosa grave y síntomas de meningitis, durando su gravedad quince días. Curó, pero la quedó un flujo purulento por ambos oídos. Tratado mediante inyecciones de agua boricada, curó rápidamente el del oído derecho, mas el del lado izquierdo persistió y aumentó algún tiempo después, saliendo á las pocas semanas un pequeño fragmento óseo con el pus.

El conducto auditivo estaba completamente lleno de pus fétido. Una vez limpio, se vió un pólipo que, desde la parte superior del meato y cerca de su extremidad interna, ocultaba todo el conducto y partes profundas. Continuando con más insistencia la limpieza, se extrajo un trozo pequeño de hueso, que aquél ocultaba, y que, por la forma de arco ó de media luna, se reconoció en él al sillón de inserción de la membrana del tímpano. El pólipo se extrajo con el asa fría.

El 1.º de Noviembre tuvo la enferma un escalofrío seguido de fiebre, que persistió durante bastantes días, y á la que acompañaban fuertes dolores de cabeza, pero coincidiendo todo este cortejo sintomático con una notable disminución en el derrame purulento, circunstancia que indicaba una retención del pus.

El día 6 continúa débil y pálida la enfermita; no ha tenido más escalofríos, mas la fiebre sigue manteniéndose elevada; el pulso, en número de 148 latidos. Hállase somnolienta, si bien los dolores de cabeza la despejan por su gran intensidad. Ningún síntoma de complicaciones cerebrales. El derrame purulento ha aumentado, y á veces se presenta sanguinolento. En vista de lo infructuoso de la terapéutica farmacológica interna, se decidió por la intervención quirúrgica, abriendo la mastoides.

Practicóse el 7 de Noviembre, en la forma ordinaria, previa cloroformización, consiguiendo con ella evacuar un gran absceso profundamente situado en la misma apófisis. Esto no obstante, y después de cicatrizada la solución de continuidad, continuó la otorrea y reapareció el pólipo. Se abrió un trayecto fistuloso en la porción superior de la porción ósea del conducto auditivo; se

raspó con la cucharilla el hueso cariado..., todo inútil, el pólipo volvió á presentarse, y la enfermita continuaba en el mismo estado que algunos meses antes.

En los comienzos del año 92, se hicieron los accesos más frecuentes; el oído estaba sensible y doloroso; la niña se hallaba agitada, dormía mal y tenía fiebre. Á cada uno de estos accesos, disminuía la supuración.

En Abril del mismo 1892 se practicó la operación de Küster, consistente en la ablación parcial de la pared pósterio-superior del conducto auditivo, después de haber separado el pabellón. Bien pronto pudo penetrar el operador en una cavidad cariada, que raspó cuidadosamente con la cucharilla cortante. Ningún secuestro se encontró, taponándose la cavidad, con lo cual se restableció el enfermo, mas volvió á reaparecer la otorrea.

Contentóse entonces el autor con raspar el pólipo con la cucharilla cortante cuantas veces crecía, y con practicar á diario irrigaciones é instilaciones de una solución saturada de ácido bórico, ó insuflar polvos de este mismo medicamento.

Por último, en Mayo de 1894 se vió, encajado en el conducto auditivo, un secuestro, que fué extraído, después de lo cual hubo de cerrarse la fístula y se suspendió definitivamente el derrame purulento.

Hállase constituido el secuestro por un pequeño fragmento de uno de los canales semicirculares, el cual mide 7 milímetros de largo, 2 1/2 milímetros de ancho y unos 3 de espesor.

LOS MICROORGANISMOS EN LAS FOSAS NASALES SANAS

Los Dres. Saint Clair Thomson y R. T. Tewlett presentaron un trabajo así titulado á la Real Sociedad Médico-Quirúrgica de Londres, en su sesión de 28 de Mayo último, por el que se ve han comenzado en serio el estudio de la bacteriología de las vías aéreas superiores. En el trabajo en cuestión se ocupan en las investigaciones llevadas á cabo en las fosas nasales en el estado de salud.

Los resultados á que han llegado contrastan de un modo evidente con los hasta aquí obtenidos por diferentes autores, puesto que sólo estaban fundamentados *á priori*.

Cada hora inspiramos 500 litros de aire, que contendrá cada uno próximamente 1.500 microorganismos. Como la mayoría de ellos se ponen en contacto de la mucosa húmeda que tapiza las tortuosidades nasales, se ha creído poder afirmar de un modo seguro que en el interior nasal debe existir una gran cantidad de microorganismos. Y contribuye á hacer aceptar esta idea errónea, la extrema rareza de los exámenes bacteriológicos de las fosas nasales en el estado normal.

Únicamente Löwenberg y Hajek han encontrado escasa cantidad de bacterias, así como, poco después, Wurtz y Lermoyez insisten en la pobreza en microbios del moco nasal normal, atribuible, en su sentir, al poder bactericida que le conceden.

Fuera de estas observaciones, todos los demás autores encuentran en el interior de la nariz numerosos microbios.

El uno encuentra el estreptococo de Fehleisen en el 1/5 de las fosas nasales sanas; el otro el pneumococo una vez de cada cuatro individuos; y hay quien halla asociados los diplobacilos de Friedländer, el estreptococo piógeno y el estafilococo dorado.

Los autores del trabajo que analizamos, mediante preparaciones coloreadas con el violeta de genciana y cultivos en gelosa, pudieron comprobar la presencia ó

ausencia de bacterias en las fosas nasales, sin pretender diferenciarlas. Examinaron 30 individuos sanos. Hicieron 27 cultivos y 14 preparaciones con materia tomada del vestíbulo nasal, y 66 cultivos y 30 preparaciones con otra procedente de la mucosa de las fosas nasales. Las conclusiones que de estas investigaciones establecen, son:

1.^a En todos los exámenes bacteriológicos nasales, así como en todas las investigaciones experimentales referentes al moco nasal, existe una distinción clara y manifiesta entre el vestíbulo y la fosa nasal propiamente dicha. El vestíbulo, de pared cutánea y tapizado de pelos, con glándulas sudoríparas y sebáceas, no pertenece, en realidad, á las fosas nasales propiamente dichas.

2.^a Esta distinción explica las divergencias tan opuestas que se advierten en los trabajos practicados por los autores.

El contagio por el contenido del vestíbulo, es difícil de evitar, en las investigaciones llevadas á cabo en las fosas nasales.

3.^a Hállanse siempre los microbios, en gran cantidad, en el polvo y en las costras situadas entre los pelos.

4.^a Por el contrario, en las fosas nasales propiamente dichas, ocurren las cosas de distinto modo. No afirman los autores que falten los microbios en absoluto, pero sí que se les puede encontrar muy excepcionalmente en el estado fisiológico. Sostienen que en más del $\frac{4}{5}$ de los casos examinados, resultó el moco completamente esterilizado.

Y 5.^a La presencia de los microbios patógenos en la pituitaria es en absoluto muy rara y excepcional.

Se concibe la importancia de los hechos referidos, por las consecuencias que podemos deducir, tanto para la clínica rinológica, cuanto para la cirugía nasal.

Diciembre del 95.

EL INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

Ya hemos tenido ocasión de decir á nuestros lectores, hace pocas semanas, lo pasmosamente adelantadas que están las obras del Instituto que, bajo la iniciativa del Dr. Rubio, se está construyendo en la entrada de la Moncloa, cerca del Asilo de Santa Cristina. No pasarán dos ó tres meses sin que el nuevo establecimiento docente y terapéutico aparezca ya con la obra de albañilería de sus pabellones todos en vías de conclusión, y entregados á las manos de los artistas que han de ultimar sus instalaciones.

Esta maravilla se ha realizado hasta ahora gracias á las cantidades recaudadas en los primeros tiempos y á la personal y escrupulosa administración que de ellas ha hecho el Dr. Rubio. Pero el dinero se va agotando, y precisa que la clase médica mire con algún amor esta fundación, consagrada á un objeto docente y útil para su desarrollo y brillantez, por lo cual excitamos á nuestros lectores á que envíen los donativos que su generosidad y recursos les permitan al venerable fundador don Federico Rubio, paseo de Recoletos, 25, 2.^o

Á continuación publicamos la lista de nuevas suscripciones, que vienen á aumentar las que publicó EL SIGLO MÉDICO en tiempo atrás.

	Pesetas.
Excmo. Sr. D. Manuel Eguilior..	500
D. Federico Fledner..	50
Ricardo Ballota y Taylor..	100

	Pesetas.
D. Faustino Roel..	100
Excmo. Sr. Duque de Terranova..	300
D. Nicasio Hernández Nácar..	5
José Caro Perales..	25
Juan de Muguiro y Cerrajería..	100
Aurelio Enríquez..	250
Mauricio Herrero..	50
Dr. Nicolás Abadía..	50
Excmo. Sr. Vizconde de Campo Grande..	100
D. Ricardo Villalba y Pérez..	500
Excmo. Sr. Conde de Val de Aguilar..	500
D. Valentín Ladrero y Guilarte..	25
Sr. Marqués de Mochales..	1.500
D. Isidro Vázquez..	50
José María Arnal..	1.000
Francisco Plaza..	500
Ramón López..	250
Rafael Torres Campos..	100
Gil Barrasa del Olmo..	25
José Gállico..	25
Peregrino de Ayendaño..	50
Manuel Pardo..	50
Eduardo Gurrucharri..	200
Enrique Suénder..	2.000
Ramón Pajares..	250
Sra. Doña Catalina Urquijo Vetórica..	2.000
D. Ambrosio Rodríguez..	285
José Alcón y García..	250
Casino de Madrid..	2.500
D. Eduardo Suárez..	250

SECCION PROFESIONAL

PASATIEMPO

"En el valle, donde
Tu dolor te ceta,
Nadie te consuela
Nadie te responde.,,
F. DE LA TORRE.

No me extrañan los abusos contra los médicos, sobre todo, por parte de los legos; pero no puedo menos de admirarme cuando se cometen por personas encargadas de evitarlos, corregirlos y castigarlos, y particularmente cuando, como el gobernador de Guipúzcoa, no sabe ó no quiere respetar las leyes sanitarias, según se advierte por el suelto de la *Crónica* de EL SIGLO MÉDICO del 8 de este mes; ó se barrenan las órdenes administrativas, como manifesté en el mismo SIGLO MÉDICO de 1.^o del corriente.

¿Qué significan estas faltas, ó más bien estos atentados contra la ley, estos insultos á la justicia? Una de estas dos cosas: ó un abandono por parte de las autoridades superiores respecto al cumplimiento de los deberes de sus subordinados, ó una punible preferencia á un individuo más ó menos meritorio contra toda una respetable clase, ya que no otra cosa.

De todos modos, en ambos supuestos hay por lo menos una gravísima falta, que necesita eficaz correctivo.

Pero ¿quién la corrige?

Hay Tribunales administrativos, Tribunales judiciales, Tribunales militares, Tribunales eclesiásticos, etc., y ¿por qué no ha de haber Tribunales médicos, sobre todo para los atentados contra la clase y las lesiones físicas contra las personas?

¿Qué vamos adelantando, después de tantos años,

con nuestras justísimas quejas? ¿Dónde tiene los oídos la Administración? ¿Dónde el presentimiento de un porvenir tan mal preparado por las irritadas heridas de una clase tan atendible como desatendida?

Se dice comúnmente que la Administración es un tren que todo lo arrolla; y hasta ahora es una verdad en lo que á la clase médica se refiere, puesto que no halla amparo en ninguna parte, nadie la escucha, ninguno la atiende; pero, aunque con pena, hay que confiar en que también á veces esos grandes trenes descarrilan por abuso ó imprevisión de sus envanecidos conductores. ¡Adelante!

EULOGIO LÓPEZ VILLALUENGA.

PRENSA MEDICA

Extranjera: I. La sangre desfibrinada como medio de cultivo. — II. Gingivitis infecciosa. — III. Sobre la lacto-fenina. — IV. Heridas del corazón. — V. Enantema bucal morbiloso.

I

El medio de cultivo propuesto por los Sres. A. Gilbert y L. Fournier no es otra cosa que sangre desfibrinada y coagulada por el calor. Su objeto al dejar en el suero los elementos figurados de la sangre ha sido suministrar á algunos microbios ciertas sustancias que encuentran en el mismo organismo y que se puede suponer útiles á su desarrollo. Sabido es desde este punto de vista qué partido supo sacar Pfeiffer de esta misma hipótesis; gracias á la gota de sangre de que barnizaba la superficie de sus tubos de gelosa logró cultivar el microbio de la gripe.

El procedimiento más sencillo para obtener el medio de cultivo que han empleado los dos citados profesores consiste en desfibrinar la sangre, tomada asépticamente en el hombre ó en ciertos animales, agitándola fuertemente en el frasco esterilizado en que se ha recogido. Por medio de un matraz-pipeta se separa después de los coágulos de fibrina la parte líquida; luego se reparte ésta en tubos y se gelatiniza por el calor como el suero ordinario.

Uno de los primeros microbios que han cultivado los Sres. Gilbert y Fournier en el medio así preparado es el neumococo. El aspecto de los cultivos es enteramente diferente del que dan las colonias transparentes y apenas visibles que se obtienen en la gelosa y en el suero ordinario. Aquí, al cabo de diez y ocho á veinte horas se ve aparecer al nivel de la estría de la siembra un tinte verde; rápidamente, esta estría verde se ensancha y cambia de color en su centro. En efecto, en treinta y seis ó cuarenta y ocho horas tiene ya una anchura de 2 milímetros aproximadamente; es de color amarillo, con un fino borde verde. La eminencia que forma por encima de la superficie del medio de cultivo es sumamente ligera. Por otra parte, la mancha amarilla gana en profundidad y bien pronto se ve aparecer en la cara posterior del tubo, al nivel de los puntos en que el cultivo forma una lámina delgada, manchas verdosas que se ensanchan tornándose amarillas en su centro, se reúnen entre sí y acaban por reproducir la ancha raya de la cara opuesta.

La virulencia, y sobre todo la vitalidad del neumococo en la sangre desfibrinada coagulada, se conserva durante mucho más tiempo que en los cultivos en los medios ordinarios. En la actualidad no insistimos sobre este punto, pero en otra ocasión estudiaremos algunas otras particularidades del cultivo del neumococo en la sangre desfibrinada.

II

El Dr. Compert acaba de publicar un estudio muy completo sobre las gingivitis infecciosas, del cual traducimos la descripción de algunas gingivitis cuya observación no es muy común.

1.^a *Gingivitis escarlatina*.—Diez ó quince días después del principio de la escarlatina, puede aparecer la inflamación de las encías. Esta complicación, que es rara, puede instalarse insidiosamente, pero á menudo también la anuncian fenómenos generales, que pueden tornarse muy graves. El enfermo está deprimido, abatido, tiene la facies estúpida y se parece casi á un tífico. Adelgaza rápidamente, vomita á cada instante y tiene una diarrea rebelde. La orina contiene albúmina. El pulso es pequeño y frecuente. El enfermo tiene dispnea y delirio; se forman escaras en las partes declives y puede sobrevenir la muerte en el coma.

Superficial y pasajera en los casos muy ligeros, la gingivitis escarlatina está caracterizada entonces por la tumefacción, el reblandecimiento, la rubicundez de la mucosa, que sangra fácilmente.

De ordinario, la gingivitis toma la forma ulceromembranosa, y á veces se torna gangrenosa. El dolor, muy vivo, impide los movimientos del maxilar; una saliva abundante fluye sin cesar y el aliento es muy fétido.

En el borde libre de las encías aparece un exudado en forma de pseudo-membranas amarillas y cubre las ulceraciones, que pueden extenderse en superficie y en profundidad y producir el esfacelo de porciones de la mucosa.

La infección puede propagarse á la cara interna de las mejillas y de los labios. Los ganglios submaxilares están fuertemente infartados.

El pronóstico depende de la gravedad de las lesiones: benigno cuando son superficiales, se torna muy grave, casi fatal, cuando se ha generalizado la infección.

2.^a *Gingivitis blenorragica*.—La gingivitis blenorragica puede sobrevenir en todos los tiempos de la evolución de la blenorragia; sin embargo, según Monard, es más frecuente «en el último periodo de la enfermedad, y casi siempre consecutivamente á otras complicaciones infecciosas.» Así se ve preceder á las manifestaciones bucales de la blenorragia el reumatismo, una orquitis, eritemas. Después se advierte un calor insoportable de la boca con sensación continua de sed; las encías, sobre todo las inferiores, están entonces rojas, lívidas, tumefactas, sangran con facilidad y la mucosa se abulta entre los arcos dentarios.

La masticación, como la palabra, se hacen difíciles y dolorosas; el enfermo, presa de una fiebre bastante viva, se queja de la abundancia de su saliva y de la fetidez de su aliento.

Sin embargo, la infección ha hecho progresos: un exudado pseudo-membranoso cubre el reborde gingival y oculta ulceraciones más ó menos profundas, cortadas á pico y de color violáceo; la cara interna de la mejilla del mismo lado, presenta al propio tiempo ó sucesivamente lesiones inflamatorias de la misma naturaleza. Hay infarto ganglionar.

La curación de esta gingivitis, que no es debida al contagio, sino á la infección blenorragica, se obtiene en quince días ó tres semanas mediante cauterizaciones y lavados antisépticos.

3.^a *Gingivitis urémica*.—Especialmente en el curso de un ataque de uremia de forma gastro-intestinal es en el que puede presentarse la gingivitis. El principio

se anuncia por el calor de la boca, con sequedad y prurito de la mucosa gingival; la saliva es escasa y espesa; á veces hay en este momento eritema de toda la boca con depósito pultáceo.

Pero lo que caracteriza la gingivitis urémica son las ulceraciones que ocupan el borde libre de la mucosa en contacto con los dientes y que pueden propagarse á la cara interna de la mejilla y de los labios.

Estas ulceraciones son variables en extensión y forma, ora muy superficiales, lineales, ora más profundas, aproximándose á la forma oval, de bordes irregulares, de fondo gris-sucio, guarnecido de una capa delgada de barniz caseoso. Pueden dar lugar al desprendimiento alrededor de los dientes y principalmente de los molares de la mandíbula inferior. Estos dientes se mueven y pueden caerse.

Los trastornos funcionales son profundos: el apetito es nulo, las sensaciones gustativas están destruidas ó pervertidas, el aliento es fétido, los ganglios infartados dificultan la masticación, y una salivación excesiva contribuye al agotamiento de las fuerzas del enfermo.

Por último, trastornos gastro-intestinales de orden urémico agravan el cuadro, ya tan negro, de esta enfermedad.

Sin embargo, las ulceraciones pueden curar, pero lentamente, bajo la influencia del tratamiento general de la uremia, y sobre todo mediante los lavados antisépticos. Desgraciadamente, estas ulceraciones pueden extenderse y contribuir á producir la muerte.

4.^a *Gingivitis reumática.* — La gingivitis reumática se presenta de ordinario en el curso del reumatismo, pero puede precederla como la angina del mismo nombre.

Durante algunos días pueden parecer sensibles las encías y dolorosos los dientes antes de que la inflamación haya modificado la mucosa. Después rápidamente pasan las encías al estado fungoso; están rojas, tumefactas, sangran con facilidad; su borde está desprendido y se forma entre la mucosa y el diente fondos de saco de donde, por presión, sale pus. El ligamento afecto por la inflamación está congestionado, engrosado, purulento; los dientes se mueven y pueden caerse. Se ha visto en el extremo de sus raíces concreciones uráticas muy especiales.

Las encías, y en particular la del maxilar inferior, pueden esfacelarse en parte. La cara interna de las mejillas está á veces afecta.

El ptialismo, la fetidez del aliento, el infarto ganglionar, son síntomas que se aprecia frecuentemente.

Estas gingivitis pueden pasar al estado crónico, al estado agudo ó superagudo, pero afortunadamente el tratamiento general de la diátesis y el tratamiento local antiséptico pueden mucho contra ellas.

En la *gota* se ha observado los mismos accidentes de gingivitis infecciosa que en el reumatismo.

III

La *lacto-fenina* es, según el Dr. Cadéac, un polvo blanco, cristalino, ligeramente amargo, casi insípido, que forma parte del grupo fenol; es un derivado láctico de la parafenetidina, es decir, una fenacetina en la cual el radical acético (grupo acetilo) es reemplazado por el radical láctico (grupo lactilo).

Se la podría llamar *lactilo-fenetidina*. Esta sustitución del ácido láctico al ácido acético aumenta considerablemente la solubilidad de este producto. Para disolverse, una parte de la fenetidina exige 1.400 partes de agua, mientras que la lacto-fenina sólo necesita 330. Á

pesar de esta pequeña solubilidad, este medicamento se absorbe muy fácilmente por la mucosa estomacal, de suerte que sus efectos se manifiestan poco después de la ingestión del medicamento.

La lacto-fenina debe al ácido láctico las propiedades particulares que la diferencian de los demás antipiréticos.

Estudiado por Schmiedeberg, Jakschh, Jacquet, Roth y Stemberg, ha sido objeto este medicamento de una comunicación de Landowsky, dirigida á la Sociedad de Biología de París. Todos le han reconocido propiedades antipiréticas, calmantes é hipnóticas, propiedades que ha comprobado el Sr. Cadéac experimentando en perros, de cuyos experimentos hacemos gracia á los lectores.

IV

Los Sres. Rodet y Nicolás, que estudian las heridas del corazón, han operado en perros anestesiados por la morfina y el cloroformo: pecho intacto, una vez abierto el tórax. Heridas por instrumentos punzantes y cortantes.

1.^o *Picaduras del corazón.* — Se toleran generalmente bien. No hay síncope ni modificaciones del pulso. Estigmas casi nulos en la autopsia, nada más que equimosis insignificantes; es necesario acudir al análisis cardiográfico para reconocer estos trastornos.

El trastorno es unívoco; excitación, nunca inhibición. Son simples sístoles anticipados. En el momento en que se extraen las agujas, es en el que se observa esta anticipación.

Un segundo modo de excitación es el sístole anticipado y abortado antes de llegar al pulso.

Un tercer modo consiste en una serie de sístoles abortados, cuatro ó cinco, siete ú ocho, antes de obtener un sístole propagado hasta el pulso.

Un cuarto modo es un estado tetaniforme del corazón, caracterizado por sístoles muy cortos y muy aproximados. Rara vez se observa la tetanización del corazón en los experimentos de cardiografía.

Estos trastornos son de muy corta duración: no duran más que algunos segundos. Parecen independientes de los puntos que se tocan.

Los efectos consecutivos son poco marcados: un poco de aceleración del corazón, con ritmo regular; en un solo caso, ritmo acoplado.

Si la picadura ha herido uno de los vasos coronarios, los efectos consecutivos son más marcados y más especiales. En un caso hubo aceleración y debilidad de los sístoles que duró una hora.

2.^o *Heridas por instrumento cortante.* — Un poco de aceleración en el momento de la herida; después se torna normal el ritmo para alterarse en seguida, según la intensidad de la hemorragia. En este momento, aceleración, después debilidad, cada vez mayor, de los sístoles, hasta la suspensión del corazón si no se detiene la hemorragia. Retorno al ritmo normal si se detiene. Nunca fenómenos inhibitorios, ni síncope ni suspensión brusca del corazón.

Conclusiones. — Las heridas punzantes no tienen gravedad, salvo en casos de sección de los vasos coronarios; la gravedad de las heridas cortantes es rigurosamente proporcional á la abundancia de la hemorragia. Si en el hombre las heridas del corazón provocan el síncope, depende esto ciertamente de otras causas, entre ellas el dolor.

Las heridas punzantes del corazón, son, en Fisiolo-

gía, un buen medio de obtener los sístoles abortados del corazón. En el sístole abortado, el piano descendente de la gráfica está suprimido, y se obtiene un cono oblongo regular. Esto viene en apoyo de la teoría que hace del sístole normal un tétanos muy corto, un tétanos de tres ó cuatro sacudidas.

V

El Sr. Comby ha recordado en la Sociedad Médica de los Hospitales de París que en el sarampión el exantema no afecta solamente la piel, sino también las mucosas, sean cuales fueren. Este exantema va seguido siempre y hasta precedido de un *enantema* más ó menos extenso.

El Sr. Comby ha estudiado el *enantema bucal* en el Hospital Trousseau, y sobre él llama especialmente la atención.

Si se examina con cuidado la boca de los niños que padecen sarampión se ve:

1.º Una *tumefacción* general, moderada, de las encías, de las mejillas, de la lengua, del paladar; toda la mucosa está turgente.

2.º Una *rubicundez* violácea de todas estas partes, con ó sin salivación exagerada.

3.º Un *exudado*, depósito pultáceo, opalino, blanquecino, cremoso, que cubre parcial y desigualmente las encías, las mejillas, la lengua, los labios, el suelo de la boca, etc. Este barniz forma á menudo festones alrededor de los dientes; puede quitarse con facilidad con la yema del dedo sin hacer sangrar la mucosa, que está intacta.

Se puede, pues, decir que el sarampión determina un eritema bucal con barniz pultáceo ó una *estomatitis eritematopultácea* ligera. Este enantema bucal desaparece con la erupción cutánea.

La reacción de la saliva, examinada con el papel de tornasol, es siempre neutra.

Este enantema es insidioso, latente y debe buscarse sistemáticamente; no causa molestia ni dolor y no da lugar á reacción alguna sentida ó acusada por el enfermo.

El Sr. Comby cree que, á pesar de la ausencia de toda gravedad, parece lógico deducir que la mucosa bucal toma parte activa en el proceso del sarampión; la existencia del enantema bucal puede facilitar el diagnóstico en los casos dudosos, y siempre indica la urgencia de las irrigaciones, lavados, pulverizaciones antisépticas destinadas á prevenir las infecciones secundarias del sarampión.

DR. RAMÓN SERRET.

VARIEDADES

LA LUCHA ENTRE LOS CLUBS DE BRUSELAS (1)

De la *Revista de Ciencias Médicas*, de la Habana — que á su vez lo traduce de *The Lancet*—tomamos el siguiente artículo, que tiene grande aplicación á nuestra patria, y muy particularmente á Madrid:

«La lucha entre la profesión médica y las Sociedades de Beneficencia ha alcanzado su punto álgido en Bélgica, y la situación allí creada es análoga á la que existe en Inglaterra é Irlanda. La única diferencia

consiste en que los médicos belgas han creado una organización de combate mejor que la organizada en esta parte del canal. Hay 450 médicos en Bruselas en ejercicio activo, y de estos, 430 son miembros del Colegio Médico de Bruselas; en obsequio de la brevedad, esta Asociación se designa generalmente con el nombre de Sindicato médico; cada miembro paga una cuota anual de 3 pesetas, para cubrir los gastos, y se compromete además á pagar cuotas extraordinarias de tiempo en tiempo, con tal que no excedan de la suma de 100 pesetas al año. Hasta ahora no se ha cobrado ninguna cuota extraordinaria, y las 430 suscripciones anuales de 3 pesetas han sido suficientes para cubrir los gastos.

Por otro lado, existen en Bruselas 99 Sociedades de protección y Beneficencia mutua, las cuales se han asociado entre sí, nombrando un Consejo administrativo por elección. Esta se conoce con el nombre de Federación Mutua. Los miembros de la Federación ascienden á 12.000, los cuales generalmente pagan 2 ó 3 pesetas anualmente por la asistencia médica personal y de sus familias, lo que representa una población de 50.000 personas por lo menos.

La Federación Mutua había contratado los servicios de 18 médicos generales y 2 especialistas; los sueldos varían entre 14 á 280 pesos, y están calculados conforme al número de socios que residen en el distrito de cada médico. Los médicos tenían la obligación de dar dos horas de consulta todos los días y además visitar á los enfermos que no pudieran concurrir al gabinete consultorio; tenían que asistir á los pacientes de cualquier enfermedad y auxiliar en casos de operaciones; se les concedía honorarios extraordinarios de 20 á 25 pesetas por partos y abortos, y 2 pesetas por vacunaciones en el gabinete y 3 á domicilio, pero estas cuotas extraordinarias debían ser abonadas por el paciente y á menudo sucedía que el médico no veía sus honorarios. Es absolutamente imposible calcular el valor de la visita por este plan. Los médicos de los distritos centrales tienen mayor número de enfermos, aunque las distancias son más cortas. Un médico de los suburbios me enseñó sus libros, y haciendo un cálculo aproximado, podía decirse que daba 15 consultas diarias, incluyendo los domingos; su sueldo era de 240 pesos al año, lo que arroja un promedio de poco más de 4 centavos por consulta; esto, sin embargo, no es la regla, porque la proporción varía en cada distrito, y la vida es más barata en Bélgica que en Inglaterra. Un médico de clientela en Londres podría recibir 5,50 pesos por consulta, mientras que en Bruselas recibiría de 20 á 25 pesetas; así las cuotas ordinarias entre las clases pobres varían entre una y dos pesetas y son consideradas aceptables.

Como en todos los países, un gran número de personas acomodadas se han introducido en las Sociedades de Beneficencia, más aún, se han organizado algunas Sociedades entre la clase media, á las cuales no se les debió permitir contratar un servicio médico tan barato, como son: La Fraternidad Belga, La Mutua Comercial, y La Sociedad de Viajantes del Comercio. Se dice que los comerciantes y viajantes comerciales pueden muy bien pagar asistencia médica, y hay casos de algunos siniestros de estas Sociedades que tienen un haber anual de 500 pesos, y, sin embargo, esperan obtener asistencia médica para sí y sus familias por solo dos pesetas al año. Me refirieron un caso de uno de estos socios ricos que pagaba una suscripción de 4 á 5 pesetas al año; se le hizo una operación y regaló al cirujano, que no era de la

(1) Asociaciones para asistencia médica.

Federación, la cantidad de 120 pesos, y no le dió nada al médico de la Federación que también le asistía, y recibiendo también, además, de la Federación medicamentos, vendajes, etc., por valor de 30 pesos. Si él pudo pagar al compañero 120 pesos, ¿por qué no pudo pagar los medicamentos y asistencia médica ordinaria? Otro médico me refirió que había sido llamado á media noche para asistir al propietario de un gran establecimiento, quien rehusó abonar honorarios con el pretexto de que él pagaba á una Sociedad mutua dos pesetas al año.

En estas circunstancias, el Sindicato médico abrió correspondencia con la Federación Mutua, y después de largas negociaciones, la Federación ofreció aumentar los sueldos en algunos casos hasta 100 pesos anuales. El Sindicato médico contestó que no pretendía obtener más dinero por servicios médicos, que no era ése el principio que se debatía, y que había muchos médicos que con gusto harían servicios de balde á los enfermos verdaderamente pobres, pero que en absoluto se resistían á prestar asistencia á la clase rica en los mismos términos que á la clase pobre. La Federación replicó que procurarían eliminar á los socios ricos, y conforme con este acuerdo rehusaron admitir en la Federación á la Sociedad Israelita de Beneficencia y á la Sociedad de los Salvadores. La Federación, sin embargo, no expresó cómo iba á eliminar á los socios ricos y rehusó practicar investigación alguna acerca de la fortuna de los socios. El Sindicato médico replicó, que si la Federación Mutua se resistía á este trabajo, los médicos mismos estaban preparados para llevarlo á cabo, y que los médicos al servicio de la Federación tendrían el derecho de rehusar la asistencia á los miembros de las Sociedades Mutuas que puedan abonar los honorarios ordinarios. Esta era la cuestión capital, y las demás sólo tenían importancia secundaria. La Federación rehusó continuar las negociaciones ó ampliar las vagas promesas que había hecho; por lo tanto, los veinte médicos al servicio de la Federación Mutua, obedeciendo con ejemplar disciplina las órdenes emanadas del Sindicato médico el 5 de Julio, presentaron sus renunciaciones el día 6. Conforme á las instrucciones recibidas del Sindicato, y por motivos de humanidad, continuaron asistiendo á los pacientes en tratamiento en esa fecha.

Para contrarrestar este acto, la Federación ofreció crecidos sueldos á cualquiera que quisiese reemplazar á los médicos que habían renunciado; pero el miserable Cuerpo facultativo así formado era incapaz de hacer todo el trabajo que se necesitaba, y jamás pasaron de 11 los que aceptaron esas proposiciones, y me aseguran que actualmente hay cuatro en servicio. Estando de esta manera incapacitada para prestar asistencia médica á todos los miembros, se publicó un anuncio diciendo que todo socio de una de las Sociedades Mutuas afiliadas podría consultar á cualquier médico que quisiera abonándole 2 pesetas por la consulta, cuya cantidad le sería reembolsada por la Sociedad á que perteneciera, recomendándole solamente que no consultara con ninguno de los 20 médicos que habían renunciado. El Sindicato Médico contrarrestó esta maniobra de un modo muy sencillo. Se dieron órdenes de que todos los médicos, exceptuando los 20 en cuestión, rehusaran dar consultas por 2 pesetas á los asociados; estos últimos, no pudiendo demostrar que habían pagado 2 pesetas por la consulta, no podían ser reembolsados por su Sociedad respectiva, y, naturalmente, comenzaron, á pesar de la recomenda-

ción, á consultar con los antiguos médicos de la Federación, únicos autorizados para cobrar 2 pesetas. Estos médicos están volviendo á adquirir sus antiguos enfermos y su situación financiera se halla en mejor estado que antes.

En esta lucha, el Sindicato Médico no tiene más poder que el que le ofrece la voluntaria disciplina de sus miembros; afortunadamente, esta disciplina se ha mantenido estrictamente. La Federación había nombrado un médico con un sueldo crecido de 800 pesos al año, designándolo como jefe del servicio médico, para el éxito del movimiento era necesario inhabilitar este adversario. Se tomaron las medidas, y la profesión entera se desligó de él, nadie celebraba juntas con él; cuando se acercaba á sus antiguos amigos médicos, éstos se ponían el sombrero, introducían las manos en los bolsillos y rehusaban tratos con él; si entraba en un café ó en otro edificio público, todos los médicos allí presentes se levantaban y salían. Era médico de uno de los teatros de Bruselas, y su compañero, en el teatro, más antiguo que él, se presentó al administrador y amenazó con renunciar su puesto si no se separaba inmediatamente á su colega del puesto que desempeñaba. Esta petición fué concedida inmediatamente. Todo el Cuerpo médico de la Guardia cívica de Bruselas amenazó renunciar también, si uno de sus colegas no era despedido de su puesto. Aunque la posición de médico de la Guardia cívica es un cargo honorario, es codiciado por la profesión, porque aumenta la clientela considerablemente; el coronel de la Guardia cívica, que no quería perder el servicio de todos los médicos, cumplió con lo que se le pedía.

El resultado fué que el jefe de la nueva facultad de la Federación Mutua encontró la vida imposible é insostenible, y, finalmente, se presentó al Sindicato asociándose y comprometiéndose á cumplir sus órdenes, disculpándose de su conducta anterior y renunciando su puesto en la Federación Mutua. Como ya he mencionado, actualmente la Federación sólo tiene cuatro médicos á su servicio, incapaces de sobrellevar todo el peso del trabajo que se les exige.»

CONSULTORIO

PREGUNTA

618. Un médico que lleva veintitrés años de titular en el mismo Municipio desea jubilarse. El Ayuntamiento quiere complacerle, pero se ignora la forma. ¿De qué medio pueden valerse el interesado y el Ayuntamiento para que dicha jubilación tenga carácter permanente y no esté expuesta á que un cambio de Municipio ó cualquier otro trastorno tan frecuentes en nuestro país, eche abajo lo que en la actualidad el médico y Municipio estipulen? ¿Existen precedentes legales? ¿Puede simularse un contrato de médico titular sin cargo de servicio, ó que sea tan sólo del despacho en su propio domicilio por determinada cantidad y que ésta constituya la jubilación? — N. M.

RESPUESTA

618. Hay un Real decreto de 2 de Mayo de 1858, vigente aún, en cuyo art. 2.º se dice que «tendrán derecho á jubilación los empleados municipales que durante veinte años hayan desempeñado empleos de Ayuntamiento y tengan sesenta años de edad ó se hallen im-

sibilitados de continuar trabajando», á cuyo Real decreto puede acogerse el consultante.

El art. 3.º de ese Real decreto dice que «la jubilación podrá ser solicitada por el interesado ó declarada de oficio por acuerdo del Ayuntamiento, al cual han de concurrir para este objeto, cuando menos, la mitad más uno de los individuos que lo componen.»

El art. 5.º dispone que «el haber de jubilación no podrá exceder de la mitad del sueldo mayor que hubiere disfrutado el interesado durante dos años cuando menos.»

Este acuerdo del Ayuntamiento deberá ser aprobado por el gobernador, quien dará cuenta al ministro de la Gobernación con remisión del expediente.

ACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

Altura barométrica máxima, 708,71; mínima, 693,33; temperatura máxima, 10º,4; mínima, — 1º,6; vientos dominantes, SO., S. y SSO.

Durante la semana anterior han predominado los dolores reumáticos en sus diferentes formas y localizaciones: artralgias, neuralgias, visceralgias, pleurodinias y mioxalgias del tronco y de los miembros por humedad y enfriamiento. Han seguido en gran número las lesiones catarrales de las mucosas respiratoria y digestiva, y se han padecido con frecuencia infecciones gastro-intestinales, algunas complicando á las bronquitis, tomando éstas la forma tífica. Las cefalalgias y congestiones también han menudeado, terminando algunas veces con epistaxis y protorragias.

La patología infantil no tiene nada de particular.

CRONICA

Destinos provistos. — En virtud del concurso verificado el 9 del corriente han sido adjudicadas la vacante de director de Sanidad del puerto de Mahón á D. Ramón Alvarez y Fuster, de la cuarta categoría y excedente por reforma de plaza de igual clase y sueldo, y la vacante de director de Sanidad del puerto de Tarifa á don José Peláez y Derqui, de cuarta categoría, excedente voluntario y único aspirante á esta plaza.

Buen folleto. — Hemos recibido un ejemplar de la conferencia que sobre *La unidad de las ciencias físico-químicas* ha dado el Sr. D. Francisco Antich é Izaguirre en el Colegio Médico Farmacéutico de Palma, trabajo estimable por todos conceptos y que recomendamos á nuestros lectores.

Reunión médica. — Según nos participan, por disposición de la Junta Directiva del Sindicato Médico de la provincia de Gerona, se reunieron el día 12 del corriente en el Hospital de la villa de Palafrugell los médicos del partido judicial de La Bisbal, miembros del Sindicato, con objeto de discutir y resolver varios asuntos profesionales.

Abrió la sesión el vicepresidente de la mencionada Junta, con destino al referido partido y con ejercicio en Palafrugell, D. Romualdo Vidal, quien con correcta frase expuso la orden del día.

Asistieron: D. José Pascual, vicepresidente del Sindicato, en Gerona, y D. José Fuster, secretario, médicos de dicha ciudad que por estimada deferencia concurrieron; de Palafrugell, los Sres. Martí, Calonge, Pons y Peya; el vocal de la Junta directiva, Sr. Maruny, de La Bisbal; Sres. Molinas y Carreras, de Torroella; señor Pí, de Bagur; Sr. Tauler, de Pals; Sr. Mas, de Palamós; Sres. Ponjoan y Viladesau, de Calonge.

Estuvieron debidamente representados los Sres. Catalá, Casas, Basegoda y Figueras, de La Bisbal; señor

Vilar, de Corsá; Sr. Oliu, de Castillo de Aro; señores Corominas, Matas, Mas, Lloret, Oliu, Roura y Rabell, de San Feliu de Guixols, y algunos otros señores.

Se discutió y resolvió con la mayor unidad de miras, cual si la asamblea tuviera un solo criterio.

Concluido ya el objeto que los reuniera, confraternizaron todos en suculento banquete. Al destaparse champagne brindaron por la prosperidad del Sindicato y por la mayor unión de los miembros del mismo los señores Pascual, de Gerona; Vidal, de Palafrugell; Mas, de Palamós, y algunos otros, todos en párrafos entusiastas.

Se expidieron telegramas de salutación sincera al dignísimo presidente del Sindicato, Dr. D. José Ametller y Viñas, y á los señores vicepresidentes de la Asociación.

Visitaron la casa del Sr. Martí, médico de Palafrugell, en donde fueron dignamente recibidos por sus amabilísimas esposa é hija. Tuvieron ocasión de admirar un rico trabajo en corcho, consistente en un cuadro de colosales dimensiones, en el que, para ultimarlos, se emplearon quince años!

Después estuvieron de jira en el magnífico faro de San Sebastián.

Bien por el Sindicato, por los Sres. Ametller, Pascual, Fuster, Vidal y demás que, en aras del interés común, tanto trabajan y tanto se sacrifican.

¡Adelante! que en la unión consiste la fuerza.

La hipnoacetina como hipnótico. — El Sr. Vignola preconiza este producto como hipnótico y antitérmico. Es el éter — ¡no asustarse! — *paraamidofenolacetofenonacetilico*, en forma de laminillas transparentes, fusibles á 160º, casi insolubles en el agua y el éter, difícilmente en el cloroformo, sulfato de carbono y benzol, y con facilidad en el alcohol y el éter acético.

Congreso de Ginebra. — El *Congreso periódico internacional de Ginecología y Obstetricia* se reunirá este año la primera semana de Septiembre de 1896 para discutir las siguientes cuestiones:

Ginecología: 1.ª Tratamiento de las supuraciones pélvicas. 2.ª Tratamiento quirúrgico de las retro-desviaciones uterinas. 3.ª ¿Cuál es el medio de cerrar el abdomen que garantice mejor contra los abscesos, las eventraciones y las hernias?

Obstetricia: 1.ª Frecuencia relativa y formas más comunes de las estrecheces pélvicas según los diferentes países, grupos de países ó comarcas. 2.ª Tratamiento de la eclampsia.

Entre los ponentes de estas cuestiones figuran nombres notables de diversos países.

Alcalá de Henares y su partido. — Hemos leído la muy interesante Memoria compendiada acerca del estado higiénico de Alcalá de Henares y su partido, que ha escrito el subdelegado Dr. D. José Fernández Sánchez, médico municipal de dicho distrito, y la cual fué aprobada por la Junta Municipal de Sanidad de dicha ciudad, en cumplimiento á la Real orden del Ministerio de la Gobernación, siendo ministro el diligente señor Aguilera.

Dicho trabajo, concienzudamente escrito, forma un folleto de 41 páginas, en el cual aparece la descripción topográfica del distrito, su flora, el estado higiénico de Alcalá y su distrito, las causas que directa ó indirectamente contribuyen en él á perjudicar á la salud pública, la mortalidad y sus causas, con las medidas sanitarias que conviene emplear. Es un trabajo plausible.

El agua del Lozoya. — La Dirección del Canal de Isabel II publica la siguiente noticia:

«Desde hace algunos días se encuentra completamente turbia el agua del río Lozoya, y estando para agotarse la que contienen los depósitos, tendrá que darse en el estado que venga desde el viernes 27.»

Esta es el agua que gastamos á diario los habitantes de la corte...

NEUROSINE PRUNIER FOSFOGLICERATO DE CAL PURO

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE ENRIQUE TEODORO

Amparo núm. 102 y Ronda de Valencia núm. 1.

TÉLEFONO 552

Solución Bascuñana de Glicerofosfatos de Cal y Sosa.

Los glicerofosfatos son compuestos orgánicos muy poco estables que se transforman en fosfatos con la mayor facilidad. Así es que la forma de administrarlos no es indiferente, pues llegado este caso, pierden toda su virtud terapéutica. El Sr. Bascuñana, que ha hecho, en unión del Dr. Alcina, un estudio minucioso de estos compuestos, ha conseguido asociarlos con sustancias que, sin modificar en nada sus propiedades, evitan su descomposición. El preparado cuyo nombre encabeza este anuncio es el que tenemos el gusto de ofrecer á la clase médica, que debe estar prevenida contra las imitaciones nacionales ó extranjeras para lo cual le recordamos la clave del análisis de estos medicamentos:

1.º Evapórese la solución á sequedad en cápsula de porcelana, y debe quedar un residuo negro al principio, y blanco al final, si la acción del fuego ha sido bastante continuada.

2.º El residuo blanco de la anterior calcinación, disuelto en agua destilada, trátase por un volumen de solución de molibdato amónico, adicionada de ácido nítrico: debe obtenerse un abundante precipitado amarillo.

3.º La solución original tratada por el mismo reactivo molibdico no debe precipitar. Si en esta reacción se obtuviese precipitado amarillo, señal es de que contiene fosfatos.

Aparte de estos caracteres químicos, la solución Bascuñana se reconocerá por llevar un precinto en el frasco y otro en la caja, con la firma del autor.

Diríjase los pedidos á los depositarios exclusivos de España, señores **Matute Hermanos**, farmacia y droguería, Cádiz. — Depósito en Madrid: **Sres. Hernández Hermanos**, Jacometrezo, 60.

PARATO ATMIATRICO VALENZUELA

Inhalaciones permanentes de ázoe, nastol, ácido ósmico, etc., etc., para el tratamiento de la tuberculosis pulmonar y demás enfermedades del pecho.

Administración del oxígeno.
Folletos explicativos gratis.

Greda, 3 y 5, 3.º derecha, Madrid.

SOBRE LA TRANSMISIBILIDAD

de enfermedades por medio de la vacuna
POR EL DR. RAMÓN SERRET

Véndese este opúsculo al precio de una peseta, en esta Administración.

Medicación Estricnino-Fosfórea

CON EL

TÓNICO NERVIOSO-CERA

Este preparado, que ha merecido la aprobación de la Real Academia de Medicina de Barcelona y favorable dictamen de distinguidos médicos, está compuesto de

Hipofosfito de cal.	0,05 gramos.	Lactato de manganeso.	0,02 gramos.
— de sosa.	0,05 —	Sulfato de estricnina.	0,002 —
— de quinina.	0,01 —	Fósforo puro.	0,001 —

á la dosis ordinaria de una cucharadita de las de café, que representa 10 gramos de preparado.

La pulcritud y exquisito esmero que ha presidido en su preparación le hacen altamente recomendable en todas aquellas enfermedades que tienen indicada la medicación estricno-fosfórea.

De ahí las ventajas que se experimentan con el uso del **Tónico nervioso** en las afecciones medulares, atonía nerviosa, impotencia, espermatorrea, hipocondría, espasmos musculares, insomnio por agotamiento ó cansancio cerebral, dispepsia atónica, etc., etc.

Frasco, 4 pesetas. — *Depósito general:* Farmacia de su autor, I. Cera, Pelayo, 6, Barcelona. — *Representante en Madrid:* D. P. Pascual, Mayor, 23, 2.º — *Madrid:* Al por mayor, M. García, Capellanes, 1; Hernández Hermanos, Aduana, 8. — *Al detall:* Viuda de Somolinos, Infantas, 26; Pérez Negro, Ruda, 14; Medina, Serrano, 36; Borrell Hermanos, Puerta del Sol, 5; Coipel, Barquillo, 1, y principales farmacias.

Pildoras y Jarabe

BLANCARD

Con Ioduro de Hierro inalterable.

ANEMIA
COLORES PÁLIDOS
RAQUITISMOS
ESCRÓFULOS
TUMORES BLANCOS, etc., etc.

Exíjase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: París, 40, r. Bonaparte.

Solución BLANCARD

Comprimidos

de Exalgina

JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS

DÓLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.

CONTRA EL DOLOR

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT

Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARIS, y en todas las Farmacias. El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de ababoles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

MEDICACION CHLORHIDRO-PEPSICA

DISPEPSIA
Anorexia
Vómitos
LIENTERIA

ELIXIR GREZ

CHLORIDRO-PEPSICOS
Amargos y Fermentos digestivos

DOSIS: Una copita ó 2 á 3 pildoras á cada comida; Niños, 1 cucharada

PARIS, COLLIN y C^a, 49, Rue de Maubeuge, y en todas las farmacias

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Cura todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre, como **Escrófulas**, **Eczema**, **Soriasis**, **Herpes**, **Liquen**, **Impétigo**, **Gota**, **Reumatismo**.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO

cura los accidentes sifilíticos antiguos ó rebeldes: **Úlceras**, **Tumores**, **Gomas**, **Exostosis**, así como el **Linfatismo**, la **Escrófulosa** y la **Tuberculosis**. En París, Casa J. FERRÉ, F^{co} 102, rue Richelieu, S^o de BOYVEAU-LAFFECTEUR, y en todas las Farmacias.



VINO DE VIAL

LACTO FOSFATO-CARNE-QUINA

Alimento fisiológico completo.

Anemia. — Convalecencia.

Pérdidas de las fuerzas. — Languidez. — Inapetencia

Perfectamente proporcionado y asimilable, el **Vino Fosfatado de Vial** es un

estimulante poderoso de la nutrición. De cierta eficacia, es el reconstituyente general de todas las afecciones debilitantes.

Farmacia **VIAL**, Rue **VICTOR HUGO**, 14, **LYON**, y todas las Farmacias.

VEGIGATORIO COLORADO LE PERDRIEL

Acción inmediata y Segura

Este vigatorio es el más antiguo y el único admitido en los Hospitales Civiles franceses.

Exijase el color colorado y la firma para evitar imitaciones.

LE PERDRIEL & C^o, Paris.

Ergotina YVÓN

Solución normal de Cornezuelo de Centeno.

Este compuesto, cuya fórmula fué ideada por Mr. Yvón en 1877, contiene, a diferencia de otros, una dosificación rigurosamente normal y constante: **un centímetro cúbico representa un gramo de cornezuelo de centeno.**

Es inalterable, conserva sus propiedades indefinidamente y representa la totalidad de los principios activos del cornezuelo, sin llevar, en cambio, las sustancias inactivas y hasta peligrosas que al cornezuelo acompañan generalmente.

Esto es ya un motivo de superioridad sobre las demás preparaciones similares.

Administrada por la vía digestiva a la dosis de 20 a 60 gotas, la **Solución normal de cornezuelo de centeno** detiene las **Hemorragias**, las **Hemoptisis** y los **Epistaxis**; determina las **Contracciones del útero** y del **Estómago** y modifica favorablemente los diferentes estados atónicos de este último órgano; finalmente, obra con verdadera eficacia en las hematemesis y en las **Ulcera-ciones del tubo digestivo.**

Empleada dicha solución, en inyecciones hipodérmicas particularmente, detiene de un modo rápido las **Hemorragias**, tan temibles siempre, que pueden presentarse durante el parto como después provoca las **contracciones uterinas** y facilita la expulsión del feto. Disminuye y algunas veces hace cesar completamente las pérdidas de sangre consiguientes a la existencia de **Tumores fibrosos y Cancerosos**. Es de una eficacia maravillosa en los casos de prolapsus del recto y contra las pérdidas hemorroidales. La inyección debe practicarse en sitio inmediato al de la hemorragia y a la dosis de 1/2 a 1 centímetro cúbico, pudiendo repetirse la inyección si el efecto que se busca no se produce con la rapidez necesaria.

Cada **frasco** debe llevar nuestro **sello de garantía.**

PARIS: Farmacia **YVÓN** y **BERLIOZ**, 7, Rue de la Feuillade.

Depósito en todas las principales Farmacias y Droguerías.

Elixir YVÓN

POLIBROMURADO

El bromuro de potasio es, sin duda, el único específico de las afecciones nerviosas; pero por mucha que sea la pureza del bromuro, cualquiera que sea la forma farmacéutica, bajo la que dicha sustancia se presente, no ha sido posible hasta hoy, cuando se le administra **solo** continuar mucho tiempo el tratamiento sin que sobrevengan accidentes penosos. Sin embargo, se puede conservar y hasta aumentar la energía específica de este medicamento asociándole a los demás bromuros alcalinos; y de otra parte, se evitan todos los accidentes a que antes nos referimos, uniendo a dichos bromuros algunas sustancias amargas, tónicas y catásticas: muy a propósito las primeras para dar tonicidad al estómago y para mantener ó, en caso necesario, excitar el apetito, y las segundas para prevenir cualquiera manifestación cerebral ó cutánea, como quiera que producen una derivación intestinal, que es tanto mayor si el medicamento se administra a dosis crecidas.

Esta feliz asociación se realiza con el **Elixir Polibromurado de Yvón**, el cual contiene por cada cucharada ordinaria 3 gramos de bromuros ó sea un gramo por cucharada de las de café. Merced al empleo de este **Elixir**, el tratamiento puede continuarse meses y hasta años, si se quiere, sin temor a ningún accidente. Los éxitos casi constantes obtenidos desde hace 20 años con este **Elixir** han sido origen de imitaciones numerosas y asimismo de adulteraciones contra las cuales debemos prevenir al cuerpo médico y al público.

INDICACIONES PRINCIPALES: Afecciones nerviosas, Epilepsia, Histeria, Corea ó Baile de San Vito, Convulsiones, Asma, Insomnios, Neuralgias, Jaqueca, Espermatorrea, Glicosuria, Diabetes, Gastralgias nerviosas, Neurosténia, etc.

Adoptada en los Hospitales de París y de la Marina

PEPTONA CATILLON

en POLVO, producto SUPERIOR, PURO, INALTERABLE representando 10 veces su peso de carne asimilable.

Agradable en un vaso de leche ó agua azucarada. Alimento de los Enfermos que no pueden digerir. Reemplaza la carne cruda. hace tolerar el regimen lacteo

VINO DE PEPTONA CATILLON

1 copa contiene 30 gr. carne y 0,40 fosfatos.

Restablece las fuerzas, el apetito, la digestion Muy útil a los debilitados: Niños, Convalecientes Enfermos del Estómago, Intestinos, Pecho, Anemia, etc.

EXIJASE LA FIRMA CATILLON, PARIS para evitar las imitaciones mas ó menos activas.

MEDALLA EXPOSICION UNIVERSAL 1889



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA

**SAINT-JEAN
IMPÉRATRICE
PRÉCIEUSE
DÉSIRÉE**

Las mejores aguas de mesa. Aperitivas, muy digestivas. Afecciones del estómago, Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia. Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.

Las recomiendo en gusto agradable; una botella por

ANUNCIOS

EXTRANJEROS

Desde el 1.º de Julio de 1890, la

SOCIÉTÉ MUTUELLE

DE

PUBLICITÉ

61, rue Caumartin, Paris

de que es director

MR. A. LORETTE,

es la encargada

EXCLUSIVAMENTE

de recibir los anuncios extranjeros para nuestro periódico.

Todas las Enfermedades

CÁPSULAS RAQUIN

ÚNICAS
CÁPSULAS DE GLUTEN

Aprobadas por la Academia de Medicina

INSOLUBILIDAD DE LA CÁPSULA GLUTINOSA

en el estómago; ausencia de hedor y de eructos; tolerancia perfecta.

ALQUITRÁN.....	(0 gr. 25)	SALOL.....	(0 gr. 25)
COPAIBATO DE SOSA ..	(0 gr. 40)	SALOL COPAIBATADO..	(0 gr. 36)
COPAIBA TITULADA....	(0 gr. 50)	SALOL-SÁNDALO.....	(0 gr. 32)
CUBEBA (Equivalente de 1 gramo).		SÁNDALO.....	(0 gr. 25)
ICTIOL.....	(0 gr. 25)	TREMENTINA.....	(0 gr. 25)
BICLORURO DE HIDRARGIRIO ...	(0 gr. 01)	PROTOYODURO DE HIDRARGIRIO .	(0 gr. 05)

Las CÁPSULAS RAQUIN se toman en el momento de las comidas.
DÓISIS en 24 horas : 1 á 3 Cápsulas hidrargíricas; 3 á 15 de las otras clases.

Exijanse la **FIRMA**
y el **SELLO** de la "UNION des FABRICANTS".

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, PARIS.

INYECCIÓN RAQUIN

al Silico-Copaibato de Sosa

No causa irritación ni dolor y no mancha la ropa blanca.
Empleada sola ó concurrentemente con las Cápsulas de Raquin,
aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, cura en muy poco tiempo
los flujos (purgaciones) mas intensos.
Muy útil tambien como preservativo.

Exijanse la **FIRMA**
y el **SELLO** de la "UNION des FABRICANTS".

SE VENDE EN FRASCOS CON Ó SIN JERINGUITA.

FUMOUE-ALBESPEYRES, 78, Faub^e St-Denis, PARIS.

Antigua Farmacia BAUMÉ. **ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO**

GOTAS AMARGAS DE GIGON

Preparadas segun la Verdadera Fórmula de **BAUMÉ** con la **HABA** de **SAN-YGNACIO**

Dispepsias flatulentas, gastralgias, pérdida del apetito, plérosis, estimulante enérgico del estómago,
3 á 5 gotas segun la prescripción médica antes de las dos principales comidas. — **PRECIO**: el frasco conta gotas, 3 fr.
Farmacia GIGON: 7, Rue Coq-Héron, PARIS, y en todas las Farmacias.

SOLUCION PAUTAUBERGE

al CLORHIDRO-FOSFATO de CAL CREOSOTADO

Muy bien tolerada, esta solución permite sola la larga duración del
tratamiento y es completamente absorbida, condiciones necesarias
para obtener resultados duraderos. Efectos buenos y rápidos sobre
las vías digestivas, el estado general y las lesiones locales en
las **TUBERCULOSIS**,
las **AFECCIONES BRONQUIO-PULMONARES**,
las **ESCRÓFULAS**, el **RAQUITISMO**.
L. PAUTAUBERGE, 22, R. Jules César, PARIS y princip^{les} Farm^{as} de España y América.

**CÁPSULAS
PAUTAUBERGE**

(Creosota, Fosfato de Cal,
Iodoformo.)

**PODEROSO
ANTIBACILAR**
Tomado sin dificultad
y bien tolerado.

EL APIOL de los Dres **JORET Y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

Ayuntamiento de Madrid

ENFERMEDADES DEL PECHO

JARABE

DE HIPOFOSFITO DE CAL
DEL D^r CHURCHILL

Al cabo de algunos dias despues de
principiar el tratamiento, disminuye la
tos, vuelve el apetito, cesan los sudores
y el enfermo siente una fuerza y
un bien-estar enteramente nuevos. A eso
se añade, poco tiempo despues, un cam-
bio muy sensible en el aspecto del en-
fermo. Las evacuaciones se regularizan,
el sueño es tranquilo y reparador y se
manifiestan todas las señas de una nu-
trición fácil y normal

Este Jarabe contiene los elementos de
los huesos, el **fosforo** y la **cal**, y con-
viene especialment á los niños, á las
mujeres embarazadas y á las nodrices.

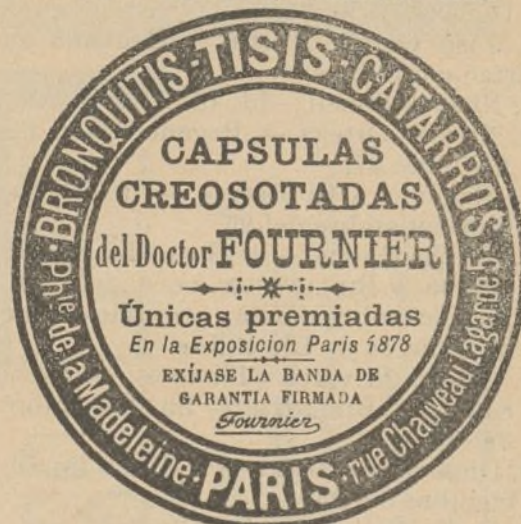
Exigir los frascos cuadrados con la
firma del Doctor Churchill, y la marca
de fabrica de **M. SWANN**, farmacéu-
tico-químico, 12, rue Castiglione, PARIS.
— **Precio** : 4 francos en Francia.

SE ESPENDEN EN LAS PRINCIPALES BOTICAS



CURACION ASEGURADA

de todas Afecciones pulmonares
MEDALLA DE PLATA, BARCELONA 1888.



Todos los que padecen del pecho deber
tomar las Capsulas del Doctor **FOURNIER**.
22, Pl. de la Madeleine Paris.
Depósito en todas Farmacias



ANUNCIOS (EXTRANJEROS)

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumar-
tín, París), de que es director
Mr. M. Lorette, es la encarga-
da **EXCLUSIVAMENTE** de
recibir los anuncios extranje-
ros para nuestro periódico.



CORRESPONDENCIA

(Advertimos á nuestros suscritores que no se contestará particularmente ninguna carta que no vaya acompañada de un sello de 15 céntimos.)

- D. José de Miguel. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 96 y encuadernación.
 D. Pedro Ferrer. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
 D. Juan González Araujo. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
 D. José María González Raso. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, Diciembre del 96.
 D. Francisco de P. Capuz. — Id. id.
 D. Rafael Martínez. — Id. id.
 D. Julián Vililla. — Id. SIGLO Junio del 96; remitidos los números que pide día 20 de Diciembre.
 D. Luis Marco. — Id. SIGLO fin Marzo del 96, y recibida su carta con el recibo.
 D. Luis Escolar. — Id. BIBLIOTECA tercer plazo del 95.
 D. Ricardo Muñoz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
 D. Luciano López. — Id. SIGLO fin Agosto del 96.
 D. Manuel Mecina. — Id. SIGLO fin Noviembre del 96 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
 D. Salvador Más. — Recibida su carta.
 D. José María Casas. — Remitido por segunda vez el tomo II y III de *Materia Médica*.
 D. Luis Valderrama. — Recibida su carta y remitidos los números que pide día 21 de Diciembre.
 D. Tomás López Sánchez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 96.
 D. Miguel Galán. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
 D. Manuel Martínez Barros. — Suscrito SIGLO desde 1.º de Enero y pagado fin Diciembre del 96.
 D. Gabriel Hernández. — Pagado SIGLO fin Octubre del 96.
 D. Francisco López Eliceagaray. — Recibida su carta.
 D. Juan Paradela. — Remitido por segunda vez el tomo III de *Materia Médica*, devuélvanos el segundo *Löbker*.
 D. Tomás García. — Recibida su carta.
 D. Leonardo Martínez. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 95.
 D. José García Martín. — Recibida su carta; conformes.
 D. Nicolás Bonell. — Id. Id.
 D. Nicolás Ortega. — Pagado SIGLO fin Abril del 97.
 D. Eugenio Alba Ozores. — Id. SIGLO fin Septiembre del 96.
 D. Tomás García. — Id. SIGLO fin Agosto del 96 y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96; remitido lo que pide día 14 de Diciembre.
 D. Diego Álvarez Martínez. — Idem SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
 D. Dionisio Álvarez. — Id. SIGLO fin Diciembre del 95.
 D. Pedro Fernández Murillo. — Id. id.
 D. Sotero Ilarri. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA, encuadernada, fin Diciembre del 96.
 D. Emilio Andrés. — Recibida su carta y remitido todo lo que pide día 26 de Diciembre; se le considerará como suscriptor el 96.

- D. Víctor Zugasti. — Id. SIGLO fin Diciembre del 96.
 D. Justo Mateo López. — Id. SIGLO fin Septiembre del 96.
 D. Ricardo López. — Recibida su carta; conformes; remitidos los números que pide día 24 de Diciembre.
 D. Florentino Labrador. — Cambiadas las señas.
 D. Dionisio R. Martínez. — Id. id.
 D. Víctor Llorente. — Pagado SIGLO fin Junio del 96.
 D. Martín Visié. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
 D. Emilio Álvarez. — Id. BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
 D. Félix Sebastián Llorente. — Id. SIGLO fin Octubre del 96 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 96.
 D. Jaime Civit. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA encuadernada fin Diciembre del 96.

COMPañÍA COLONIAL

CHOCOLATES Y CAFÉS

La casa que paga mayor contribución industrial en el ramo, y fabrica **9.000 kilos** de chocolate al día.
50 medallas y altas recompensas industriales.

DEPÓSITO GENERAL

Calle Mayor, 18 y 20, y sucursal, Montera, 8
MADRID

■ ♦ ♦ ♦ ♦ [HIERRO Y MANGANESO] ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

● PEPSINA Y PANCREATINA ●

En **Píldoras de Salud Trayner** hay una reacción química en período latente ó expectante, que al encontrarse en condiciones apropiadas se desarrolla, dando lugar á un preparado **Ferro-Mangánico** en Estado Químico **NACIENTE**, el más apto para entrar en reacción; de aquí resulta ser completamente absorbible y asimilable sin dar pesadez en el estómago; esto, unido á los demás componentes del preparado, ha hecho que más de **60 médicos** actualmente en ejercicio en España atestigüen que nuestra **medicación eupéptica ferro-mangánica**, sobrepujando á todos los preparados ferruginosos, es insustituible por su exactitud y actividad en los resultados. Pídase el prospecto de 60 certificados médicos al autor. Estuche de 100 píldoras, 2,50 pesetas. Se remiten por correo con 0,25 más, previo el envío de su valor.

TRAYNER, VENDRELL (Tarragona). — En Madrid, D. Melchor García, Capellanes, 1. — Barcelona, J. Uriach y Compañía, Dr. Andreu, y Sociedad Farmacéutica.

● VEGETALES TÓNICO-AMARGOS ●

■ ♦ ♦ ♦ ♦ [FOSFATO DE CAL] ♦ ♦ ♦ ♦ ♦

magnesia villegas
Granular Efervescente - Franco Reales
Cura las afecciones del Estómago.
Plaza del Angel 76 y principales farmacias

Preparados de Nuez de la DE A. COIPEL GRANULADO, VINO, ELIXIR Y PASTILLAS COMPRIMIDAS

Verdadero tónico del sistema nervioso.

Estos productos, excelentemente preparados, han sido ensayados con gran éxito por la generalidad de las eminencias médicas de esta Corte en las **fiebres, diabetes, anemia, convalecencias, disenteria, afecciones cardíacas, cansancio físico e intelectual.**

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

VINO IODO-TÁNICO

Y VINO IODO-TÁNICO-FOSFATADO

PREPARACIÓN ESPECIAL DE

A. COIPEL

El mejor medio de administrar el iodo.

Constituye un tónico excelente en los casos de Bocio, Escrófulas, Tisis y Leucorrea, y sustituye con ventaja á todos los preparados de **aceite de hígado de bacalao**, á los de **quina** y los **ferruginosos**.

Depósito central: **Barquillo, 1, Madrid**, y en todas las farmacias y droguerías de España.

Enfermedades del Estómago

PASTILLAS COMPRIMIDAS DE RUIBARBO

DE COIPEL

Inapetencia, dispepsia (digestión difícil), estreñimiento, flato, antibilioso, purgante suave y seguro.

BARQUILLO, 1, FARMACIA

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMÓN A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñón y vejiga y catarro de ésta. Frasco, 5 pts. Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

Tratamiento curativo de la tisis y la tuberculosis.

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central farmacia de A. Coipel, Barquillo, 1, Madrid.

PRIMERA CASA EN OBJETOS

DE

CURA ANTISÉPTICA

7, Preciados, 7. — MAURICIO BING — 7, Preciados, 7.

MADRID

(SUCURSAL DE LA MISMA CASA DE HAMBURGO)

En esta casa hallará el público todos los artículos necesarios a dicho tratamiento, como son: algodones y gasas hidrófilos y preparados; vendas Cambric y otras; agujas y sedas de sutura; catgut y demás objetos análogos, todo de primera calidad, á precios muy económicos. El del algodón hidrófilo á 2,75 pese'as el kilo, gasa hidrófila á 0,35 pesetas el metro cuadrado.

Gran depósito de instrumentos para la Cirugía, aparatos ortopédicos, artículos de goma.

Laboratorio de Vendajes antisépticos del Dr. Cea

ORATES, 2, VALLADOLID

Medalla de oro en la Exposición de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Dirección general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada; yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautehuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1.000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 10 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.

HEMOGLOBINA SOLUBLE

del Dr. PIZÁ

CÁPSULAS EUPEPTICAS. JARABE

Principio ferruginoso natural. Reparador de los glóbulos de la sangre.

El mejor reconstituyente contra la anemia, clorosis, abatimiento debilidad general.

Cápsulas, frasco 3 pesetas • Jarabe, frasco 2'50 pesetas

DR. PIZÁ. Plaza Pino, 6. — BARCELONA — y principales farm.



VINO NOURRY YODOTÁNICO

El mejor medio de administrar el Yodo.

DÓSIS { 0.05 de Yodo. } por cucharada
 { 0.10 de Tanino. } de las de sopa.

*Sustituye el Aceite de Hígado de Bacalao,
la Quina y los Ferruginosos.*

**LINFATISMO, ANEMIA
AMENORREA
ENFERMEDADES PULMONARES**

F. COMAR É HIJO, BARCELONA. — Depósito en todas las Farmacias acreditadas.

Licor del Dr. LAVILLE

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores
los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.

F. COMAR et FILS, 28, Rue Saint-Claude, PARIS

VENTA POR MENOR : En todas las FARMACIAS y DROGUERIAS

Gota

REUMATISMOS

Tratamiento de las Enfermedades del Estómago

ELÍXIR VIRENQUE

con COCAINA — PEPSINA y DIÁSTASIS

La Cocaína calma los dolores de Estómago y obra como tónico en la economía
general. La Pepsina y la Diástasis favorecen la digestión del bol alimenticio completo.

GASTRALGIAS | NEVRÓSTIS ESTOMACALES | HASTÍO de los ALIMENTOS | CONVALESCENCIAS
DISPEPSIAS | VÓMITOS | DIGESTIONES DIFÍCILES | DEBILIDAD GENERAL

PARIS, 8, Plaza de la Magdalena, FARMACIA VIRENQUE, 8, Plaza de la Magdalena, PARIS

ACEITE HOGG

Puro de HIGADOS FRESCOS de BACALAO

*El más activo, el más agradable
y el más nutritivo.*

curan **ANEMIA, TÍSIDIS, RAQUITISMO, ESCRÓFULA,** etc

El Aceite de HOGG es recetado por los primeros médicos
del mundo desde hace medio siglo.

(Fascos TRIANGULARES) Farmacia HOGG, 2, Rue Castiglione, PARIS, y Farmacias.

EMULSION HOGG

Con los Hipofosfitos de Cal y de Soda

Deliciosa Crema preparada con el Aceite HOGG
para las personas que no pueden tomar el aceite,
puro. Sirve de golosina a los niños.

Anuncios

**EXTRANJE-
ROS**

Desde el 1.º de Julio de 1890,
la SOCIÉTÉ MUTUELLE DE
PUBLICITE (61, rue Caumartin,
Paris), de que es director Mr. A.
Lorette, es la encargada EX-
CLUSIVAMENTE de recibir los
anuncios extranjeros para nuse-
tro periódico

DISPÉPSIAS — GASTRALGIAS

Pepsina Boudault

« Al prescribir sencillamente: Pepsina, el
« farmacéutico se halla obligado a no dar
« sino la del Codex. Esta pepsina no debe
« peptonizar sino 20 veces su peso de fibrina,
« mientras que la Pepsina Boudault
« peptoniza 50 veces su peso.

« El Vino y el Elixir de pepsina del Codex
« no deben peptonizar mas que la mitad de su
« peso de fibrina; mientras que el Vino y el
« Elixir de Pepsina Boudault, pepto-
« nizan dos veces su peso de fibrina,
« ó sea cuatro veces más. »

ENFERMEDADES DEL CORAZON — PALPITACIONES — HIDROPESIAS, etc.

DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE

Aprobada por la Academia de Medicina de Paris. — Medalla de Oro de la Sociedad de Farmacia de Paris.

Dosis por día : Gránulos (1 á 3). — Solución para uso interno (10 á 30 gotas)

La VERDADERA DIGITALINA de HOMOLLE y QUEVENNE lleva la Firma de sus

Inventores y el Sello de la "UNION DES FABRICANTS" — DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES

Depósito G^{al} : F^{te} COLLAS, 8, Rue Dauphine, Paris, y todas buenas Farmacias.